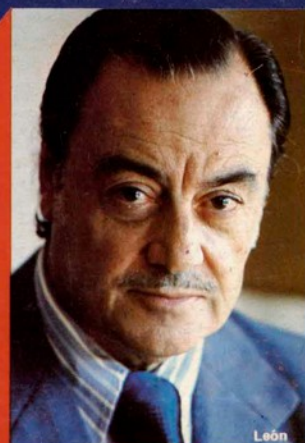
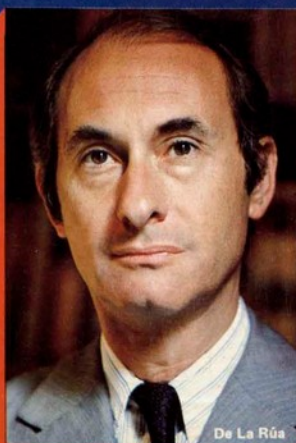
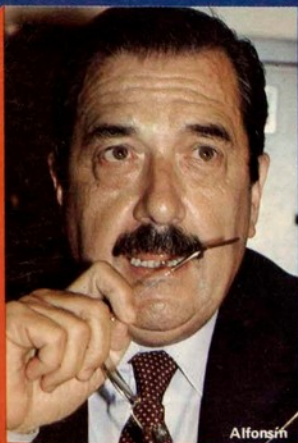


VIGENCIA

Marzo 1983 N° 66

Precio \$ 60.000.-

RADICALES EN EL PODER: ¿QUÉ HARÁN?



nuevo!

Bionorm presenta: "La copa silueta"

La deliciosa dieta Internacional

Basta de sacrificios. bioNorm Soluble le brinda un placer en dos gustos: Frutilla y Chocolate.

Una dieta fácil de preparar y de tomar: se disuelve el contenido de un sobre -que incluye leche descremada- en agua, y listo el batido de moda en más de 20 países.



bioNorm Soluble satisface la necesidad de alimentos de su cuerpo.

bioNorm Soluble no tiene nada que ver con infusiones "mágicas" y otras yerbas. Contiene únicamente sustancias naturales.

Es el resultado de minuciosas investigaciones en los laboratorios de E. Merck, en Darmstadt, Alemania, verificadas internacionalmente.

Por eso, más personas en el mundo cuidan su silueta con bioNorm que con cualquier otro producto.

bioNorm Soluble extrajo de la naturaleza algo imprescindible: las proteínas.

Sólo ellas se digieren totalmente en el estómago y por eso causan duradera sensación de saciedad.

Además, a diferencia de las grasas y azúcares, no se acumulan en el organismo y por lo tanto requieren su ingestión diaria.

Las consecuencias del déficit de proteínas: hambre, irritabilidad, fatiga, etc.

Es importante, entonces, saberlo: bioNorm le garantiza -dentro de su plan dietético- una alimentación rica en proteínas, con el agregado de vitaminas, indispensable para realizar normalmente sus actividades.

Beba a su salud, controlando su peso con rapidez y seguridad.

Beba bioNorm Soluble.
Por su silueta: chin chin.



**Silueta Sabor
"Frutilla"**

Acompaña su dieta y la hace fácil, sana y efectiva.



**Silueta Sabor
"Chocolate"**

Gusto de chocolate, sabroso, para disfrutar, dándose el lujo de un sabor "prohibido" mientras recupera su figura ideal.

bioNorm
soluble

Alimento dietético

La dieta que da gusto.

COMO EN TODA DIETA, EN EMBARAZOS, LACTANCIAS Y USO DE MAS DE 6 DIAS, CONSULTAR CON EL MEDICO. COMPLEMENTAR CON ALIMENTACION ADICIONAL BALANCEADA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Wolf está?

Juega a las escondidas.

Se oculta detrás de las gavillas de trigo o salta entre las almenas del castillo, por encima de las aguas del foso. Es el lobo domesticado de Wolfsburg, el Castillo, luego ciudad o Burgo del Lobo. Ubicado en un valle boscoso, 70 km al norte de Hannover, entra en la historia hacia el 1300, como una de las avanzadas defensivas de la ciudad. Las ampliaciones y fortificaciones agregadas al castillo durante los siglos XVI y XVII hablan de su vigencia.

Pero en 1840 desaparecen los fosos y bastiones y el castillo se adapta a usos residenciales.

En 1938 el Gobierno Federal crea un distrito que incluye el feudo de Wolfsburg. Está destinado a una nueva empresa automotriz: Volkswagenwerk GmbH.

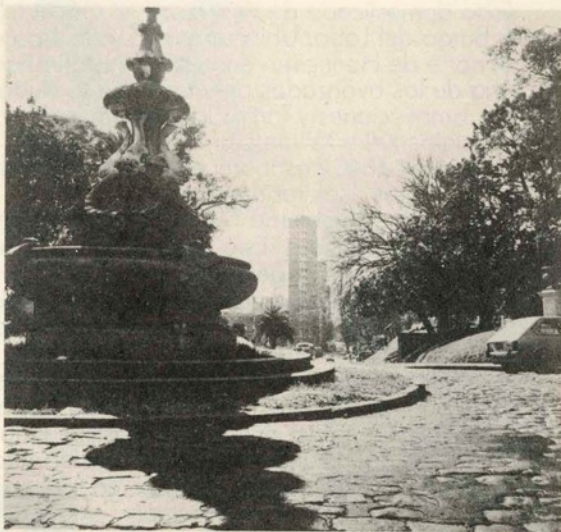
En el apuro de aquellos comienzos a nadie se le ocurrió la necesidad de ponerle nombre. Por eso las tropas de ocupación lo pasaron por alto. Simplemente, no figuraba en los mapas. Recién el 25 de mayo de 1945 se formó un Consejo Municipal que adopta para la ciudad y su zona de influencia el antiguo nombre del castillo. Habrá que esperar hasta 1949 para que Volkswagen decida hacer suyo el blasón de la ciudad, colocándolo en sus "Escarabajos" de exportación.

En 1959 y 1962 se lo estiliza y es en esa versión que hoy puede verse en los modelos Volkswagen más recientes.

Entre gavillas, almenas o edificios futurísticos, el lobo está. Y seguirá estando, en algún rincón oscuro de la ciudad que lleva su nombre, a la espera de la ronda infantil que vuelva a evocarlo.



Belgrano tiene Medicus.



El nivel de Medicus también está en Belgrano. Para comodidad de sus asociados.

Para atender a Belgrano como se merece. Así es la eficiencia de Medicus.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap.
 Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.
 Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980
 Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
 Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980
 Agencia Bariloche: Mitre 125, Of. 17 - Tel. 2-4826

VIGENCIA

**RADICALES
EN EL PODER:
¿QUÉ HARÁN?**



DIRECTOR
Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR
Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION
Política y Economía
Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos
Gabriela Massuh

Colaboran en este número:

María Dolores Aguilera, Cristina Barbin, Antonio E. Brailovski, Peter Brook, Carlos Carrión, Manuel Mora y Araujo, Rubén O. Pesci, Brenno Quaretti.

Coordinación general
Graciela López Aranguren

ARTE
Arte y diagramación
Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra

Armado: Fernando E. Marchizano

Composición: Haydée A. Mouré

DIRECCION COMERCIAL
Gerente
Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano. Teodoro García 2090 (1426). Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión: Compañía Impresora Argentina S.A. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256). Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256). Buenos Aires. Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados, ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$600.000. Precio del ejemplar atrasado \$50.000. Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú u\$s 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España u\$s 28 y resto del mundo u\$s 35. Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

Correo Argentino
Suc. 26 (B)
Tarifa Reducida Concesión N° 2797
Franqueo Pagado Concesión N° 155

VIGENCIA

Nota de tapa

8 En un análisis exhaustivo, **Vigencia** desmenuza el programa de gobierno de los tres precandidatos radicales a la presidencia de la Nación: Raúl Alfonsín, Fernando de la Rúa y Luis León. Una nota de Ignacio Palacios Videla.

¿La Argentina se gangrena?

14 Enrique Pugliese cree que es absolutamente necesario poner más énfasis en el cuidado de nuestra soberanía territorial. Para ello: ¿hay que fabricar la bomba atómica?

La invitada

32 Susan Sontag es una de las intelectuales más lúcidas y acaso más atípicas de los Estados Unidos. Adoradora de la cultura francesa y muy consciente del mundo en que vive, muestra en este reportaje (que publicamos por gentileza de Quimera, de España) que una posición política que quiera ser ética debe renunciar necesariamente a los extremos.

¿Tiene futuro la violencia?

26 La historiadora Hebe Clementi y cuatro jóvenes argentinos dialogan con **Vigencia** acerca de las causas y el futuro de la violencia en el país.



¿Cuál es la ideología del rock?

46 Hasta ahora, **Vigencia** hizo hablar a los protagonistas. En este número Gabriela Massuh hace la interpretación de uno de los fenómenos sociales (¿y políticos?) más importantes de los últimos meses.

Después del economicidio

20 En un reportaje exclusivo, Raúl Cuello analiza la actual crisis económica y las dificultades que deberá afrontar el país para superarla.



Cómo se pide

Buenos, 17 de febrero de 1983

Al Señor
Director de **VIGENCIA**
Dr. Avelino J. PORTO
Señor Director:

En el número 10 (Año I) de la revista "Quórum" del 28 de enero de 1983, aparece citado mi nombre como colaborador de esa publicación (pág. 1), y reproducido mi artículo "No olvidará... el Holocausto" (págs. 18-21).

Ante estos hechos, deseo enfáticamente aclarar en pro de la libertad responsable de expresión y del debido respeto a mi persona y mis derechos, que:

1º) No soy ni he sido nunca colaborador de la revista "Quórum".

2º) El artículo citado ha sido transcripto —sin mi conocimiento ni consentimiento— de mi *Introducción* al opúsculo "No olvidará... el Holocausto", editado por la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (D.A.I.A.) en agosto de 1982.

3º) Obra en mi poder una carta personal de fecha 8 de febrero de este año, firmada por el señor Moisés Camji y el doctor Hiel Rubinson, vicepresidente e.e. y secretario de la D.A.I.A., respectivamente, en la que se afirma: "Consecuentemente, nos sentimos en el deber de dirigiros a usted para expresarle en forma categórica que en ningún momento la D.A.I.A. dio a "Quórum" ni a ningún otro medio periodístico o de otra naturaleza, autorización o permiso para reproducir todo o parte del material incluido en el citado opúsculo".

Saludo a usted muy atentamente.
Dr. Marcelo Montserrat

Docencia republicana

Llegó marzo y todo está lanzado. La Argentina se encamina hacia el encuentro con la República. Aún no estamos en la recta final ya que no pueden destacarse interrupciones provocadas o espontáneas. Después de tantas indecisiones merecemos el tiempo de las definiciones institucionales dirigidas a consagrar el estado de derecho de un país, despolitizado y descreído, cuya esperanza—casi única esperanza—es volver a arrancar. Acertar y equivocarse. Modificar y corregir. Elegir y cambiar el voto. Tener un rostro del poder oficial a fines del '83 y girar, si es necesario a diputados, concejales y demás, antes y durante el '89. No es un vaticinio desacertado reflexionar el modo cómo los gobernantes tendrán que acometer el compromiso de convivencia democrática, para conducir los destinos de la Nación. Difícilmente aparezca por los menos para este '83, el candidato dominante y excluyente a la manera de Yrigoyen, Perón o Balbín. Por primera vez en 4 ó 5 décadas, la vida interna y democrática de los partidos fundamentales atraviesa momentos de confrontación, ignorados por varias generaciones de ciudadanos. Nadie podrá negar la legitimidad de los elegidos. Ello no significa aceptar que los métodos vigentes para proponer públicamente a candidatos para ocupar cargos en poderes ejecutivos, legislativos y municipales—entre otros—, son los más adecuados a los tiempos contemporáneos. *El empate se ha logrado: los mismos dirigentes con los mismos métodos para su elección que hace 10 ó 20 años.*

Sin embargo, aún queda alguna esperanza para remover tanta reiteración. La vista habría que ponerla en los *parlamentos*. Por allí podría pasar la renovación que garantice llegar a la siguiente elección nacional y consolide el sistema político.

Hoy, ahora, en estos momentos, se están escribiendo los primeros nombres para integrar las listas de diputados y senadores. Allí está el secreto de la República. Quiénes van a representar al pueblo. A usted que esta leyendo esta nota; a mí que la estoy presentando, a cada uno de nosotros.

¿Qué se imagina? ¿Unos pocos en serio y los demás...?

Estoy de acuerdo con usted, si piensa que podemos ser estafados porque la *despolitización* restó afiliados a los partidos. Sin embargo, como la

El Parlamento que merecemos



disputa política será encarnizada y con resultados cercanos entre varias fuerzas, existe la posibilidad de que cada sector político *juegue* a proponernos *listas de candidatos* con antecedentes en la *lucha por el bien público*. Hombres y mujeres que hicieron algo noble por los demás. Es decir, nada de encabezar nóminas con 2 ó 3 más o

menos conocidos y el resto ignorados—o ignorantes— para la opinión pública.

Existe en nuestro país la tendencia que el candidato a un cargo está inhabilitado para postularse a otro.—quizá— juzgado de "inferior" jerarquía. Ejemplos: el candidato a presidente de un partido, presume que desjerarquiza su figura o que descrece



de su triunfo, si simultáneamente se presenta a *senador* o *diputado* por el mismo partido político. El candidato a *gobernador* no cree conveniente postularse a cargos parlamentarios nacionales o provinciales.

En resumen, personalidades relevantes de la vida ciudadana se sustraen de la contribución que la

sociedad espera de ellos, por un inexplicable "pecado" político. Prefieren proseguir como **personalidades de reserva** antes que asumir el benemérito ejercicio público de *parlamentarios*.

No escapa a este análisis la inmediata respuesta: el prestigio —o el desprestigio— del Congreso luego de

décadas de desgaste. Grave error; la **política toda fue gastada**. Para el hombre público —así fue para los notables de nuestra historia— la confrontación de las ideas, el libre juego del pensamiento tenía una fuente donde abreviar y era el Parlamento.

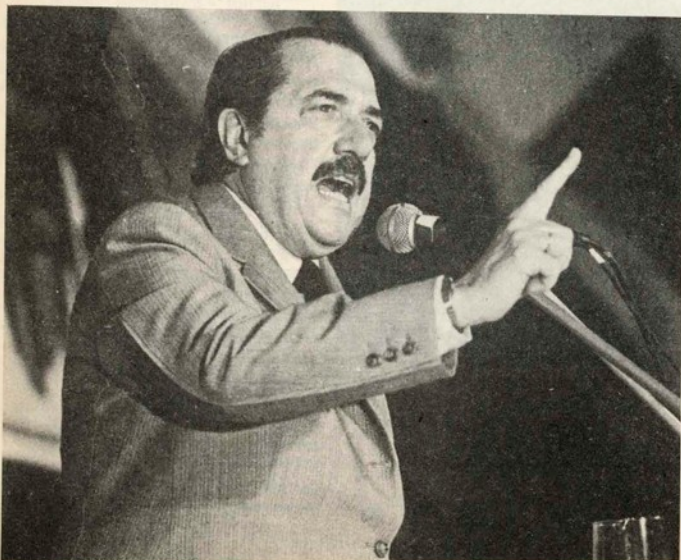
La recuperación ética, moral y política de la Nación no podrá efectuarse mediante la **personalidad excluyente del Ejecutivo**. Algunos apuestan a la aparición del nuevo **líder**. La recomposición del organismo cívico necesita salud para cada uno de los miembros que componen el cuerpo institucional. En lo más inmediato cada banca, de diputado y senador *exige* estar ocupada por quienes tengan el vigor que los tiempos reclaman. Algunos hombres políticos nos dicen que debemos volver a la democracia como sea, y luego ella por sí sola irá resolviendo la búsqueda de quienes reúnan las mejores aptitudes públicas.

Nuestra última historia de los recientes 50 años indica todo lo contrario. *Hay que hacer el esfuerzo —el sacrificio— de regresar con quienes sabrán preservar el sistema político*. Quien está dispuesto a disputar las primeras magistraturas le hará un bien mayor al pueblo si acepta también disputar otros lugares del escenario político. Si quienes recién se integran a la vida de los partidos se disponen a probar internamente su capacidad para enriquecerlos, debe superar —sin sobrevalorarse— inhibiciones que los resten del cuadro de valores humanos. Podemos imaginarnos las horas que llegarán para el próximo Congreso Nacional. También los temas; las expectativas; las frustraciones. Si la Justicia exigirá hombres independientes y probos; el Ejecutivo, imaginación y templanza; el *Parlamento* reclamará voces claras, con lucidez hacia el futuro, con *representatividad ganada antes y durante*.

La Argentina encenderá nuevamente sus luces si cada partido político nos presenta nóminas de candidatos al Parlamento después de haberse efectuado una **selección de valores** probados en el sacrificio y en trabajo del bienestar general. Las cumbres partidarias tienen la palabra. *O mejor dicho tienen en sus manos cómo escribir la historia futura de nuestro destino individual y social* ▽

Radicales: las propuestas de gobierno

La interna de la Unión Cívica Radical está en pleno desarrollo. Pero en ella no se disputa sólo la conducción del partido más antiguo de la Argentina y las candidaturas a los más altos cargos electivos nacionales. Junto al farrago y la agitación de la lucha política, sendos equipos ideológicos, profesionales y técnicos realizan un paciente y silencioso trabajo de elaboración programática, en apoyo de los tres precandidatos radicales a la presidencia de la Nación: Raúl Alfonsín, del Movimiento de Renovación y Cambio; Fernando de la Rúa, de Línea Nacional, y Luis León, del Movimiento de Afirmación Yrigoyenista. En este informe especial, Vigencia ofrece algunas de las principales propuestas de gobierno que formulan los tres jóvenes precandidatos, para el caso de llegar a ser presidente de la Nación.



Hace ya tiempo que la difundida leyenda —sobre todo por los conservadores— de la ambigüedad programática y la incapacidad técnica de los radicales para gobernar, dejó de tener vigencia. Desde que el presidente Arturo Illia eligió entre sus colaboradores de gobierno a técnicos de primer nivel en cada una de las áreas —con excepción, quizá, de la política—, aquélla pasó a ser simplemente una "leyenda negra", un argumento barato en boca de antirradicales. Y esto lo reconocen hoy hasta los arrepentidos de haber colaborado al derrocamiento de Illia, bajo los pretextos de *lentitud política y falta de idoneidad técnica*.

A partir de esa prueba desplegada en el gobierno, el radicalismo se ha esmerado —en cualquiera de sus variantes internas— por apuntalar su acción política con cuadros de especialistas y técnicos capaces de suministrar programas y pautas para gobernar y una plataforma realista y objetiva. Fruto de esa inquietud fueron en su momento los congresos radicales de economía, cultura y educación, y salud pública, que convocó Ricardo Balbín en 1980.

Muchas de las conclusiones de esos congresos han sido retomadas ahora por los equipos de apoyo técnico-logístico que colaboran con cada uno de los tres precandidatos radicales a la presidencia de la Nación. Mientras ellos mismos se ven principalmente absorbidos por la lucha interna en busca del poder partidario y las candidaturas definitivas, asesores y especialistas trabajan en la elaboración de propuestas programáticas y contenidos de la plataforma electoral, que deberán presentar para su aprobación a la convención nacional del partido, una vez que ésta sea elegida hacia mediados de año. En el cronograma de la *interna* radical se prevén las siguientes instancias y pasos: la elección de autoridades

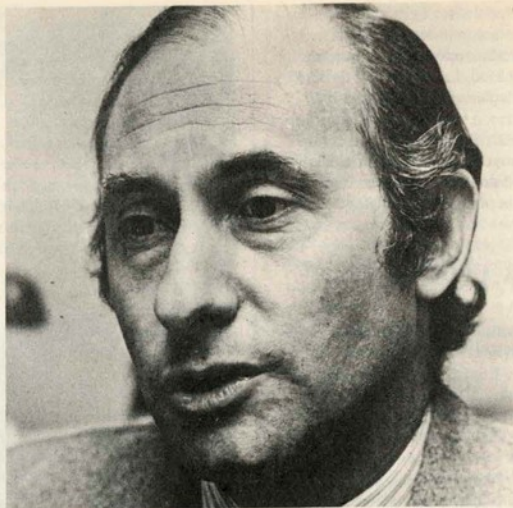
internas —comité y convención nacionales y de distritos— hacia mayo próximo; entre junio y agosto, elección de los cargos electivos, especialmente la fórmula presidencial por voto directo de los afiliados (si a esa altura hubiera más de una) y aprobación del programa y plataforma partidarios por la convención nacional. Como se ve, los tiempos son escasos y no es mucho el que quedará para la campaña electoral, durante la cual el radicalismo presentará ante la ciudadanía sus propuestas para el futuro gobierno.

En el deseo de adelantar esas propuestas al conocimiento de la opinión pública, Vigencia conversó con los precandidatos presidenciales del partido y con algunos de sus asesores. El resultado de esas entrevistas es el siguiente cuadro de pautas y medidas para el próximo gobierno que formula cada línea interna radical.

Definiciones

Requerida una definición general sobre el sentido del próximo gobierno, Raúl Alfonsín, precandidato del *Movimiento de Renovación y Cambio* (MRC) respondió: "Los objetivos fundamentales del próximo gobierno constitucional, en el concepto de los radicales, se encuentran en los ámbitos cultural, social y político. En el terreno cultural, la nueva sociedad argentina deberá encontrar la identidad en expresiones propias, distintivas, que la cohesionen y además la manifiesten con caracteres definidos junto a los demás pueblos de nuestra América. En materia social será igualitaria, participativa, solidaria, libre y abierta. En el campo político: republicana, federal, esencialmente democrática y fuertemente institucionalizada. Para conseguir estos objetivos fundamentales la política económica deberá edificar la base material donde se asentarán".

De la *Rúa*, precandidato de la *Línea Nacional* (LN), a su turno, sostiene: "Nosotros sustentaremos la convocatoria que Balbín planteó a la República: la unión de los argentinos, la vida en paz y la defensa de las instituciones. Son presupuestos para realizar las políticas que rescaten al hombre, la familia y la sociedad de la agresión de las políticas autoritarias y regresivas de los últimos tiempos. El país ha sido destruido; asolado por



el autoritarismo; dilapidada la riqueza nacional; corroída la escena por la corrupción; empobrecido el pueblo. Buscamos la respuesta y la esperanza por la democracia. El esfuerzo será grande; no puede haber promesas demagógicas; sí un llamado a la responsabilidad del conjunto".

El precandidato del *Movimiento de Afirmación Yrigoyenista* (MAY), Luis León, por su parte dijo a Vigencia: "Los fundamentos de las políticas públicas los asentaremos

en principios de la doctrina radical: ética y sentido moral; lucha contra la corrupción generalizada; respeto a la Constitución y a las leyes; democracia social; federalismo; nacionalismo económico. Como *estrategias de transformación* más importantes, señalamos: recuperación de la capacidad de decisión interna; saneamiento económico, estimulando relaciones económicas avanzadas con mayor justicia distributiva; revolución informática; integración



espacial y federalismo vital; poner el gobierno y la administración en la calle; inserción racional en el mundo contemporáneo. La realización de estas estrategias se basa en cuatro instrumentos, a la manera de cuatro pilares: desarrollo sindical, desarrollo cooperativo, desarrollo institucional; planificación de *abajo hacia arriba* y énfasis en la planificación regional".

La economía

El aumento de los niveles de producción es un obvio objetivo compartido por los tres precandidatos presidenciales del radicalismo. Según Alfonsín y sus colaboradores "para lograr esa mejora en los niveles de producción así como en los de empleos y remuneraciones, en forma consistente y sostenida, será necesario que se recobre paulatinamente el equilibrio de las variables macroeconómicas, tradicionalmente tan afectadas por las deficiencias estructurales de nuestra economía y tan profundizadas esas deficiencias por las devastadoras medidas adoptadas en el último lustro. Habrá que eliminar procesos distorsionadores y combatir la inflación en sus mismas fuentes, en forma tal que en pocos años lleguemos a guarismos compatibles con los internacionales".

Puede leerse también en las propuestas de Alfonsín la necesidad de un *redimensionamiento del Estado*: "Este Estado de la actualidad, pesado y retardatario, habrá que transformarlo mediante una profunda reforma administrativa, convirtiéndolo en un organismo ágil, vivo, flexible, con rápidos reflejos para detectar situaciones e ir anticipando el marco adecuado para que se pueda desenvolver en forma armónica la economía nacional. Un instrumento del Estado y la sociedad así concebidos, será la *planificación democrática, consentida e indicativa*, en cuya elaboración participen, formando parte de un *consejo económico-social* los distintos sectores. El *Plan Nacional de Desarrollo* asignará los recursos con que cuente nuestro país, a través de un prolijo y ajustado programa que se desenvuelva en una sana competencia, sin interferencias monopólicas, que asegure la libertad de iniciativa, la igualdad de oportunidades y la soberanía del consumidor. . . El Estado se irá desentendiendo rápidamente de funciones innecesarias,



conservando sólo aquellas empresas prestatarias de servicios públicos esenciales, las que exploten recursos naturales no renovables o las que detenen monopolios necesarios por su naturaleza. Es decir que el Estado se reservará el manejo de los resortes superiores de la economía, que aplicará de manera neutral respecto de los individuos, además de aquellas funciones que sean imprescindibles e indelegables".

"Dentro de este esquema se definirán congruentemente las políticas de ingresos, impositiva, monetaria, crediticia, de la del sector externo y el gasto público. En cuanto a la reactivación de la economía, deberá comenzar por aquellos sectores que más rápidamente respondan a estímulos directos, como la vivienda, la agricultura y los sectores industriales vinculados a la alimentación, el vestuario y la preservación de la salud. Se pondrán en marcha en forma inmediata planes para reconstruir el stock ganadero y modernizar la industria a través de adopción de tecnologías que incrementen la

productividad en forma creciente. Progresivamente se desarrollará la minería, se instalará la industria pesada y se ampliará hasta los límites necesarios la infraestructura."

La propuesta económica del MAY que preside el precandidato presidencial *León*, dice lo siguiente: "En el campo de la *política económica* el concepto de *desarrollo internacional desigual* sería determinante en su formulación. La controversia económica entre intereses y especialistas oscurece la motivación o el móvil político que busca diferentes soluciones económicas. . . Además, las reformas económicas son siempre inseparables de sus consecuencias en el ámbito social y cultural. Necesitamos una política económica forjada a partir de la 'sabiduría de la ciencia económica' que además de su arsenal analítico, sea producto de experiencias reales, propias o ajenas, y no de la adscripción a 'teorías en abstracto'."

"Un perfil sintético para la política económica incluiría: Énfasis en el crecimiento sostenido de la *producción material*. Reorientación paulatina del sector 'servicios' hacia patrones prescriptivos establecidos por el gobierno. Lograr un comportamiento homeostático de los factores de producción asegurando así el establecimiento de relaciones económicas estables. En la etapa inicial del gobierno se implementará un programa de *saneamiento económico* con acciones programadas y simultáneas en las áreas de la política fiscal, tributaria, cambiaria y de organización del sector público. Se identificará escrupulosamente la estructura de la deuda externa y su monto y se adoptarán políticas diferenciales según las siguientes categorías: pública, privada, sindicada en Londres o sindicada o comprometida en otras plazas. Se establecerán políticas claramente diferenciadas en el tratamiento del crédito externo y del crédito interno."

"En *política agropecuaria* se intentará eliminar las retenciones. Establecer precios sostén. Expandir la capacidad de almacenamiento. Desarrollar racionalmente mercados de concentración. El manejo de la exportación se argentinizará promoviendo la participación competitiva por parte de las Juntas Nacionales y Cooperativas Nacionales con know-how internacional."

"Control de cambios y restricciones a la especulación con observación a los

movimientos de capitales. El valor del dólar se establecerá respetando un equilibrio entre las variables más significativas: potencial de exportación, balanza comercial, balance de pagos, necesidades de insumos importados, etcétera."

"*Importaciones:* Las únicas permitidas serán las que sirvan las políticas de transformación ya mencionadas. Tendrán prioridad los insumos que sirven nuestro desarrollo científico y de investigación y serán objeto de cuidadoso escrutinio los insumos de naturaleza tecnológica que puedan producirse en el país."

"*La política de ingresos* debe revertir el reaccionarismo actual y estará vinculada al estímulo a la producción, productividad y al desarrollo rápido de sistemas más avanzados de protección de la salud, riesgos, empleos, y reciclaje de los trabajadores y al desarrollo educacional de la mano de obra."

"En cuanto a *moneda, crédito y banco* pensamos que se debe argentinizar la banca alentando dentro del sistema a los bancos de capitales privados argentinos, los bancos cooperativos y los sindicales. Los bancos extranjeros no podrán captar depósitos. Se deben nacionalizar los depósitos actuando las entidades como mandatarias del Banco Central."

"*Socializar el crédito:* El crédito —dentro del sistema Banco Central— debe ser de propiedad social y se lo distribuirá de acuerdo a los criterios prioritarios que fijen el Parlamento y el gobierno total."

Por su parte, el precandidato *De la Rúa*, de LN, dijo a *Vigencia*: "La crisis económica es una realidad insoslayable. Una deuda externa enorme y para peor sospechosa e imprecisa, requerirá esfuerzos para afrontarla en cuanto sea legítima. En rigor, precisamos los superávits de nuestra balanza comercial para reactivar la economía. Por ello el objetivo debe centrarse en lograr una renovación que incluya los servicios de intereses, por un adecuado diferimiento. Un plan coherente, que defina los objetivos y los medios, consentido y apoyado por las mayorías, será la base para esa negociación y el modo de reactivar la producción. Creo en una política de crecimiento sostenido, que reactive la industria, aliente el agro y levante las economías regionales apoyándolas. La iniciativa privada debe capitalizar la creatividad argentina. El Estado no debe abdicar su

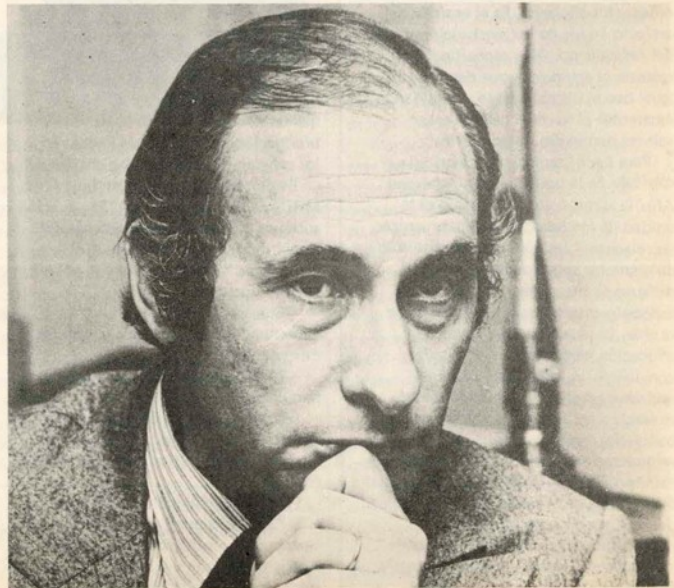
responsabilidad en el planeamiento y la atención de las áreas críticas, los servicios básicos y la redistribución del ingreso. El sistema financiero no debe ser campo de grosera especulación sino un sector que intermedie sanamente en el mercado de capitales, con orientación del crédito por el Banco Central según los fines del plan nacional de desarrollo. Algo fundamental es la incorporación de tecnología de punta, para romper el neocolonialismo tecnológico. Las inversiones extranjeras se insertarán en el desarrollo nacional y será básico que incorporen esa tecnología. Hay que cortar el gasto militar y establecer controles eficaces sobre la inversión pública, privilegiando la reproductiva y frenando el derroche. Debemos ocupar el país, y realizar los proyectos demorados que custodiarán en las fronteras la soberanía y desarrollarán el interior, como las grandes obras hidroeléctricas, el aprovechamiento del gas, las explotaciones mineras, los planes de forestación cordillerana y política petrolera nacional, con Y.P.F."

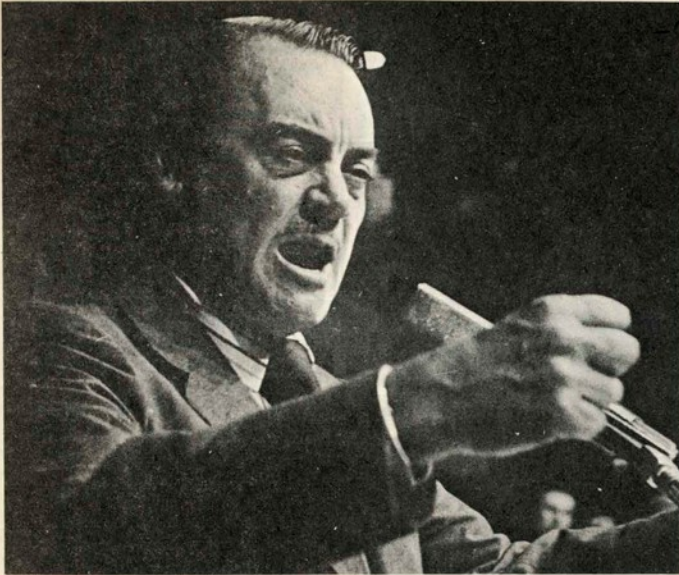
Política social

"La economía es importante si se piensa en el hombre —afirma De la Rúa—; por eso debe acompañarse de

una política de población que marque las tendencias deseadas para el desarrollo y asentamiento de las familias."

El precandidato presidencial de LN entra así de lleno en sus propuestas en materia de *política social*: "Si una prioridad debe determinarse ella es *la cuestión social*. Estas políticas regresivas atacaron básicamente a nuestras familias. Hay que rescatarlas. La lucha contra la pobreza, la reforma urbana y los planes de vivienda, el poder adquisitivo del salario, la atención de la salud y la educación, la elevación general del nivel y calidad de vida, deben ser objetivos principales del gobierno, para realizar la justicia social. La defensa del trabajador supone organizaciones sindicales vigorosas, con democracia interna. Las obras sociales deben volver a los trabajadores y el Estado controlar el gasto. Una coordinación entre ellas permitirá el acceso igualitario a la atención de la salud y evitará inútiles dispendios por duplicaciones innecesarias. Dictar la ley de medicamentos. Todos tenemos igual derecho a la mejor medicina. La atención de la niñez y de la ancianidad, y el fortalecimiento del sistema previsional, son esenciales. Todas estas políticas deben plantearse desde una perspectiva básica: la familia. Nadie vive aislado; se realiza en la sociedad y en la familia. Allí está la fuerza moral del





pueblo argentino, la base del sentimiento nacional. La reforma social, la lucha contra el privilegio, el rescate de la justicia, no es obra para los indicadores económicos o las estadísticas. Es una tarea para dar a nuestras familias seguridad y justicia, participación igualitaria en la riqueza, certeza en el futuro, protección para los niños y los ancianos. Es el espíritu del artículo 14 bis de la Constitución, obra del radicalismo. Algo específico: rescatar el aguinaldo, que debe pagarse igual que el último sueldo, porque se lo escamotea al hacer el cálculo sobre valores nominales inflacionados”.

Para León, también es prioritario el capítulo de la política social y laboral. Afirma al respecto: “El trabajo es la unidad de medida básica para organizar las relaciones económicas. Los sistemas de bienestar social deben asegurar el disfrute de situaciones igualitarias, especialmente en las últimas etapas de la vida. La justicia social, unida a la educación permanente y adaptada, constituye un imperativo para una sociedad estable. En *previsión social* se establecerá un régimen único de beneficios, con tres niveles de remuneraciones basados en el salario mínimo. Se terminará con el manejo burocrático del sistema actual, desarrollando paulatinamente un sistema de *autogestión*. En materia de *sindicalismo*, buscaremos un desarrollo sindical sostenido, con pluralismo

ideológico. El Estado alentará la participación sindical en las *estrategias de transformación*. Se creará un *Banco Sindical* fuerte como instrumento de las políticas de crédito, ocupación, seguros y bienestar social. Se buscará un equilibrio entre los sindicatos *ricos* y *pobres*. Se alentará desde el Estado un sistema de formación, capacitación y adiestramiento continuo para los trabajadores. Se gestionará el apoyo sindical al *seguro general* que cubra a todos los trabajadores. El concepto de trabajador incluirá a toda persona que cumpla una función social de producción o servicios, sin excluir a los artistas, intelectuales y científicos.”

Según *Alfonsín*, el precandidato del MRC, y sus colaboradores, “la situación social es el dato más preocupante del actual momento argentino”. Sus propuestas “para la coyuntura, en este terreno, incluyen:

- Subsidio para todos los desocupados, equivalente a un salario mínimo;
- Actualización de las asignaciones familiares;
- Establecimiento del *Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil* para la fijación y ajuste periódicos de un salario realista;
- Política de pleno empleo;
- Política salarial y aumentos de emergencia —sobre salarios, jubilaciones y pensiones— que signifiquen un aumento efectivo del salario real del 2

por ciento bimestral mínimo;
—Plan de viviendas y obras públicas para inducir la urgente reactivación general y ocupar capacidad industrial y mano de obra ociosa;

—Convocatoria inmediata a las paritarias para proponer medidas de reactivación económica de las respectivas actividades y regiones, de contención de la inflación y los precios. Estos acuerdos debieran armonizarse luego en un *acuerdo nacional de emergencia social y económica*.

—Movilización de las obras sociales y el dispositivo de salud del Estado nacional, de las provincias y municipios;

—Derogación de la legislación restrictiva de la actividad sindical. Estricto cumplimiento de las disposiciones que prohíben la actividad política en los sindicatos.”

“En cuanto al mediano y largo plazo la propuesta alfonsinista incluye entre otras cosas: la recuperación del salario real de 1974, en dos años; el establecimiento de un Pacto Social; la sanción de un Código del Trabajo y la Seguridad Social; la consolidación del sistema de obras sociales haciéndolo avanzar hacia un sistema integrado de salud; dispositivos de protección de la mujer que trabaja, el menor y la familia; política de viviendas populares subsidiadas; protección a la ancianidad; participación creciente de los trabajadores en la problemática empresarial; rompimiento gradual del esquema de la indexación que damnifica a los sectores más débiles.”

Educación

En rápida síntesis, *León* señaló las siguientes prioridades en el terreno de la educación: “Obligatoriedad de la enseñanza media, técnica y agraria; gratuidad en todos los niveles; cultura nacional como requisito indispensable de realización de la Nación; universidad abierta y democrática con los principios de la reforma universitaria; volver a los principios de la ley 1420; fondos suficientes para la formación técnica y la investigación; prioridad a una política de educación avanzada que alimente una política científica nacional; desarrollo de la ciencia política para la formación de cuadros dirigentes, dar inteligencia al Estado, disseminar los valores democráticos y revertir la ‘descerebración’ iniciada en 1966”.

De la Rúa, por su parte, afirmó: "La educación hace a la libertad y el futuro. Debe rescatarse la igualdad en educación, que es la expresión suprema de la justicia social. La gratuidad debe ser real. Jerarquizar la escuela y el docente. Deben formar para la democracia y preparar para la libertad y el trabajo, no para servir a sectores de privilegio o intereses. El secundario debe calificar para el trabajo y la universidad, y ésta, autónoma, democrática y reformista, contar con presupuesto para recibir a quienes quieren formarse en ella, con libertad de cátedra, concursos y participación estudiantil en su gobierno. Es necesaria una reforma educativa, una ley general de educación, que fije los grandes objetivos que debe servir incluso la enseñanza privada. Intensificar la investigación y el desarrollo tecnológico. Elevar el presupuesto para educación, cultura, ciencia y técnica, por una adecuada determinación de prioridades. Entre el cañón y la escuela, estamos con la escuela. El desarrollo económico es injusto sin progreso social, y éste supone libre y amplio acceso a la educación —y permanencia en ella— con igualdad de posibilidades para todos. Es una misión que el Estado no puede declinar porque compromete la justicia y el futuro".

Relaciones exteriores

En el área de las *relaciones internacionales*, el *alfonsinismo* sostiene que "uno de los presupuestos necesarios para una política exterior nacional es el fortalecimiento del gobierno y las instituciones que surjan de las próximas elecciones". A partir de ese supuesto "la política exterior argentina debe, en forma prioritaria, garantizar la defensa y preservación de nuestra soberanía, comenzando por la territorial. Pero la protección de los intereses vitales de la República comprende también los campos político, social, cultural y económico".

Como políticas exteriores necesarias, se señalan: "Fortalecer las relaciones con los países latinoamericanos y mejorar los vínculos con Chile, mediante la solución rápida del diferendo austral; fortalecer los lazos con los países en desarrollo; en el marco de las relaciones Norte-Sur y en

el de los No Alineados; eliminación de la amenaza que significa la presencia militar inglesa en las Malvinas, lo que dependerá del grado de apoyo internacional que pueda concitar el gobierno argentino"; replanteo profundo de nuestras relaciones con los Estados Unidos, buscando una actitud diferente del país del norte y relaciones basadas en el respeto y la igualdad".

Según *León*: "La política exterior debe custodiar principios básicos como el interés propio nacional, autodeterminación, solidaridad con los pueblos oprimidos, anticolonialismo, neutralidad fuera de Latinoamérica y estudiada imparcialidad frente a situaciones de conflictos coyunturales. Apoyo a las Naciones Unidas, a la Integración Latinoamericana y a crear la Comunidad Económica Latinoamericana. Apoyo a los



regímenes democráticos de América. Cooperación internacional. Apoyo activo a las soluciones pacíficas. Defensa de una justicia social internacional y defensa de los derechos humanos supranacionalmente. Soluciones permanentes de los conflictos por gobiernos legítimos. Rescate de Malvinas como prioridad nacional".

"La organización de nuestro manejo exterior exige un alto contenido de información. Inteligencia en tiempo oportuno. Capacidad de pronóstico en las relaciones internacionales. Formación, capacitación, adiestramiento y convencimiento nacionalista institucionalizado custodiando nuestra democracia social y nuestra soberanía."

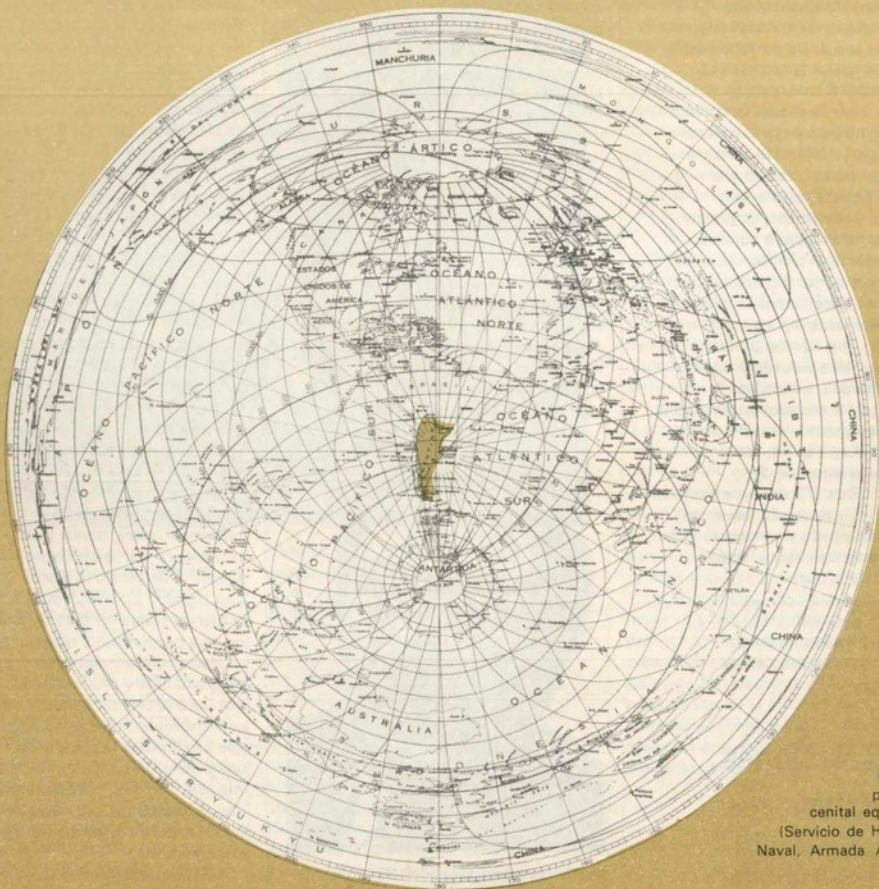
Por su parte, *De la Rúa* dijo a **Vigencia**: "La política exterior debe centralizarse en su conducción y con

objetivos permanentes, ser servida por todos los sectores del Estado, sin diversificaciones que la debiliten. Retomar la tradición pacifista. Paz en América latina, paz en el sur con Chile, procurando en la mediación papal una solución justa según la naturaleza del problema. Reivindicación diplomática de Malvinas. Fortalecimiento de las relaciones con el Tercer Mundo. Los países no alineados mostraron la importancia de su solidaridad frente a la agresión colonialista, apoyada por los Estados Unidos y la CEE. Causa básica: la unidad latinoamericana. Debemos replantearnos la OEA y el TIAR frente a las experiencias vividas. Afirmación de la igualdad de las naciones, de la no intervención, de los derechos humanos; lucha por la solidaridad y la justicia social internacional, contra el hambre y la pobreza en el mundo, contra el armamentismo, el colonialismo y la agresión de los imperialismos. Una política —en fin— de afirmación de la soberanía, fraternidad latinoamericana e inserción realista en un mundo en crisis económica, donde la puja de los intereses de los países desarrollados (como lo demostró la alianza europea con Inglaterra por Malvinas) nos exige esfuerzos solidarios para defender nuestra producción y nuestra libertad".

Hasta aquí algunas de las líneas programáticas y propuestas gubernativas que los tres precandidatos llevarán a la convención nacional de su partido para que de ella salga la plataforma electoral única de la Unión Cívica Radical. Algunas, decimos, porque el espacio impide transcribir las a todas las que suministraron a **Vigencia** los tres precandidatos.

Más allá de las propuestas en cada área del gobierno y la sociedad, la prioridad excluyente para el próximo gobierno fue explicitada por *De la Rúa*; y con ella coincidiendo, sin duda, *Alfonsín* y *León*, sus circunstantes competidores internos. Dice así: "El país debe vivir en la Constitución y en la ley. Es el estado social de derecho. La vigencia de los derechos humanos, la defensa de la paz, el monopolio estatal de la fuerza, la lucha contra la violencia, la condena a la subversión, la exaltación de la libertad y la supresión de la censura, son objetivos básicos del cambio por venir".

He aquí la condición básica para cualquier política y para cualquier gobierno. Así lo espera la gente y así deben comprenderlo los futuros gobernantes, sean del partido que fueren. ▽



Mapa con proyección cenital equidistante (Servicio de Hidrografía Naval, Armada Argentina)

¿La Argentina se gangrena?

Enrique Pugliese cree que es necesario poner énfasis, mucho énfasis, en el cuidado de nuestra soberanía territorial. La Antártida, el Beagle y las Malvinas son tres hitos que modifican nuestras fronteras. La Argentina tiene que salir del aislamiento y para eso necesita una política interna y externa tremendamente lúcidas.

¿Tenemos o no que fabricar la bomba atómica?

GANGRENA: Desorganización y privación de vida en cualquier parte de un cuerpo animal producida por falta de riego sanguíneo, por mortificación traumática o por complicación infecciosa de las heridas.

(Diccionario de la Real Academia Española, Madrid, 1970)

El Manual de Geografía Argentina de Federico A. Daus enseñó a muchas generaciones de estudiantes los límites y superficie del territorio nacional. Aquellas áridas memorizaciones de nuestra juventud dieron cierta conciencia de soberanía territorial a una población en gran parte integrada por inmigrantes e hijos de inmigrantes europeos en primera generación.

Aquel aprendizaje daba al alumno seguridad y confianza sobre un territorio continental, antártico e insular de 4.027.024 kilómetros cuadrados; la Argentina es el séptimo país de la Tierra, detrás de la URSS, Canadá, Estados Unidos, China, Brasil y Australia. Esa suma millonaria de kilómetros cuadrados alojaba, sin embargo, un territorio irredento —las islas Malvinas— usurpado por el Reino Unido en 1833.

Al este

Hoy, aquellos conocimientos geográficos han sufrido modificaciones espectaculares y la tendencia que se observa es en contra del interés nacional. En efecto, desde el 14 de junio de 1982 la Argentina no limita al este con el océano Atlántico, hasta ese día un desierto estratégico, al decir de los especialistas. Limita, en verdad, con una base militar británica —inspeccionada por la primera ministra Margaret Thatcher—, instalada sobre territorio usurpado a la Argentina que —¿por qué no?— puede transformarse con el correr de los meses en una dependencia de la NATO, ante la imposibilidad económica que Gran Bretaña tiene para afrontar los gastos que demanda su aventura colonialista.

Al oeste y al sur

Por el oeste y el sur no nos va mejor. Chile, un país con el que durante siglo y medio compartimos una frontera extensa y árida, pudo ser “el enemigo” bélico en los días finales de 1978. Desde el 8 de enero del 1979 —fecha del Acuerdo de Montevideo, signado por el cardenal Samoré y los cancilleres de Chile y la Argentina— las discusiones en torno del diferendo se desarrollan en el Vaticano y las relaciones con Chile lejos de ser cordiales se han agrietado. Por ahora, no se vislumbra un remedio inmediato para el conflicto al que la Santa Sede quiere ver prontamente finiquitado. A pesar de tan reiterada urgencia, la Argentina ha dado muestras elocuentes de rechazar todo apuro en la dilucidación del diferendo y esta administración militar está dispuesta a que sea el futuro gobierno constitucional el encargado de dar término a la mediación papal. Se apunta que, en tal caso, el Parlamento

representativo de la voluntad popular sería el encargado de hacer oír su voz en una cuestión política tan delicada. Frente a semejante planteo, Chile ha respondido armándose con el tipo de instrumental bélico que sólo sirve para un enfrentamiento con la Argentina. En consecuencia, nuestra cordillera es una muralla que fuera de acercarnos al Pacífico —y sus rutas comerciales— nos aleja de él.

La Antártida

En 1959 se firma en Washington el Tratado Antártico. En 1961 los países signatarios lo ratifican y tanto Chile como Gran Bretaña realizaron desde ese entonces declaraciones poniendo en duda nuestra soberanía sobre el casquete antártico.

A pesar de lo superficial que puede parecer esta enumeración de conflictos, salta a la vista del observador más distraído que tal sucesión de diferendos —territorio antártico (con Chile y Gran Bretaña), islas Malvinas (con Gran Bretaña) y Beagle (con Chile)— marcan un peligroso

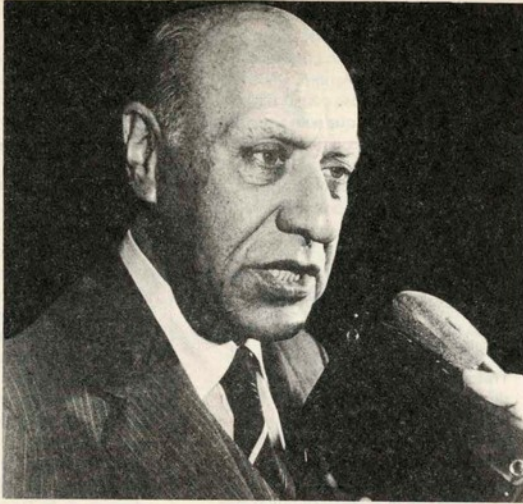
asilamiento austral del que la Argentina debe salir cuanto antes y de la mejor manera posible, si no desea ver mutilados tales territorios. Es más, pienso que debe invertir la tendencia hasta aquí demostrada.

Esto en cuanto a la soberanía territorial se refiere. Pero la política internacional argentina padece complicaciones mayores. En efecto, en lo que va de Videla, Viola, Galtieri y Bignone el país no conoció —de labios de su presidente— un solo mensaje global destinado a orientar a los compatriotas y al mundo en torno de nuestros compromisos internacionales. Y es particularmente extraño que esto suceda durante una administración militar, sector casi siempre sensible a este tipo de definiciones. La cosa es de por sí remarcable si se tiene en cuenta que el método de la indefinición internacional del séptimo territorio soberano de la Tierra nos ha dejado solos, ya que, hoy por hoy, la Argentina no tiene buenas relaciones con casi ninguna de las grandes alianzas mundiales. Véase si no esta simple enunciación de hechos: a) Estamos resentidos con la primera potencia de la Tierra porque Carter no entendió o



Junta Militar

Canciller
Aguirre
Lanari



nosotros no supimos explicar la guerra contra la subversión. Por si todo esto fuera poco, crémos ver un "guiño" de Reagan en la toma de las Malvinas que culminó en fiasco, al punto de ver ratificados en hechos todos los compromisos que los Estados Unidos tienen con la Gran Bretaña en la NATO y padecer el abandono del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) por parte de esa potencia que es, también americana.

b) Estamos aislados de Europa porque toda Europa repudió la manera de enfrentar a la subversión que asumieron las autoridades argentinas y esa alianza brindó también su solidaridad con Gran Bretaña en el conflicto austral. Ese aislamiento se percibe, además, en la socialdemocracia y en la democracia cristiana; partidos que han mostrado su categórico rechazo por los gobiernos militares. En Europa, obviamente, está el Vaticano y allí tampoco supimos hacer valer nuestras razones con la energía y la argumentación necesarias tanto en el tema de los derechos humanos como en la cuestión austral con Chile.

c) Estamos aislados de Africa por nuestros coqueteos con la política sudafricana.

d) En Asia tanto la Unión Soviética como China son nuestros aliados económicos más seguros. Semejante alianza, naturalmente necesaria a nuestros intereses, abulta las desconfianzas que los Estados Unidos tienen respecto de la Argentina. Nos identifican como país "poco confiable" y no se nos ha ocurrido

mejor política que la de resignarnos y aceptar esa definición. Japón es en Asia y en el mundo, un modelo invertido al nuestro. No teniendo absolutamente nada sobre su territorio, exporta de todo. ¿Qué ha hecho la Argentina —fuera de algún papelón oficial— para acercarse al Japón, país que tanto Europa como los Estados Unidos tratan de contener en su penetración económica? Japón



Presidente Bignone

necesita entrar a la América latina. Nosotros, ¿qué hemos ofrecido para lograr aquel objetivo japonés y, simultáneamente, ayudar al crecimiento económico de la Argentina?

e) Los No Alineados y Latinoamérica son nuestros aliados más firmes para el caso Malvinas pero, convergamos que fuera de alguna relación bilateral exitosa la amistad con estos países exige de la Argentina una política de hermana mayor dispuesta a sacrificarse por el crecimiento de sus hermanos más necesitados. Con una deuda externa de casi 45.000 millones de dólares tamaño empresa se hace, por lo menos, difícil. De todas maneras, las ventajas alcanzadas por la Argentina en el mercado atómico mundial no pueden ni deben ser desechadas. El nuestro, es uno de los pocos países del Sur en condiciones de exportar tan sofisticada tecnología. Y éste es un tema gravitante que el Norte comprende sin mayores explicaciones complementarias.

El solo anuncio científico —por ahorrada más que científico— de que la Argentina controla la totalidad del ciclo del combustible necesario para producir un explosivo nuclear es carta más que suficiente para equiparar, en todo caso, el desequilibrio provocado con la presencia del destructor Sheffield, de bandera británica, hundido por fuerzas argentinas en el Atlántico Sur durante la guerra de las Malvinas. Esa nave, el 4 de mayo de 1982, bautizó las vírgenes aguas del Atlántico Sur con material atómico, Gran Bretaña quebraba así tratados internacionales que procuraron marginar a la América latina del uso no pacífico de la energía nuclear.

En suma, los manuales de Federico A. Daus han quedado atrás como quedaron atrás los tiempos de bonanza para la Argentina. La Argentina, frente a esta alternativa, frente a esta lamentable carencia de proyecto internacional, tiene que repensarlo todo. Desde la enseñanza de la geografía —boba para la defensa de sus intereses y la formación de sus ciudadanos— hasta el estudio y aprovechamiento de nuestras riquezas y posibilidades. Esta generación argentina que se proyecta hacia el poder tiene que pagar, en suma, más de medio siglo de tonterías intestinas que nos han llevado a esta situación de país bloqueado, al borde de la gangrena territorial y política. A un paso de la mutilación

LIBROS PARA EL PAIS

La EDITORIAL DE BELGRANO pone a su alcance, en una oferta limitada pagadera en 3 cuotas iguales y consecutivas, las colecciones de mayor éxito editadas en el último periodo.

EB
Editorial de Belgrano



- 50 AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA
Gerardo López Alonso
- HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS
Antonio E. Brailovsky
- EL ESTADO BUROCRATICO-AUTORITARIO
Guillermo O'Donnell
- EL DESCONTO Y LA PROMESA
Gregorio Weinberg

Esta es una colección de libros políticos. Se ha partido, para la selección de estos títulos, de un definido criterio pluralista: el análisis de los factores de poder desde las distintas perspectivas que ofrecen opiniones arraigadas en la vida nacional.

Total \$ 1.650.000.-



- RELATOS PORTEÑOS
Bernardo Kordon
- LINEA DE FUEGO
Syria Poletti
- CUERPOS PRESENTES
Carlos Gorostiza
- LA MUERTE VINO DE AFUERA
Maria Angélica Bosco

La narrativa argentina expresa el sentir profundo de nuestra sociedad. Textos fuertes, de absoluta actualidad, su realismo constructivo permanente desentrañan los valores permanentes que asoman en la vida cotidiana de personajes fácilmente reconocibles.

Total \$ 900.000.-

- Colección **CONFLICTOS Y ARMONIAS EN LA HISTORIA ARGENTINA**
dirigida por Félix Luna



- EL PAIS DISUELTO
Carlos A. Segreti
- LOS SOCIALISTAS INDEPENDIENTES
Horacio Sanguinetti
- EL ESTADO REBELDE
Maria Sáenz Quesada
- LA FORMACION DEL ESTADO ARGENTINO
Oscar Osziak

El pasado histórico y el pasado reciente analizados con rigor académico. Textos de apasionada objetividad, amenos, reflejan el interés actual por encontrar en el pasado las claves de nuestra situación presente.

Total \$ 1.650.000.-

- Colección **CLASICOS ARGENTINOS**



- RECUERDOS DE PROVINCIA
Domingo F. Sarmiento
- ANTOLOGIA DE PROSA Y VERSO
Esteban Echeverría
- EL IMPERIO JESUITICO
Leopoldo Lugones
- FAUSTO
Estanislao del Campo

Nuestros clásicos en ediciones protegidas y anotadas por los mejores especialistas. Libros imprescindibles en una biblioteca que mire hacia el porvenir de nuestra cultura.

Total \$ 999.000.-



Remita el cupón adjunto o solicite por teléfono las colecciones de su interés.

Teodoro Garcia 2090 - (1426) Cap. Fed.
Tel. 771-7873/8485 - 773-4767

Editorial de Belgrano

Sres. EDITORIAL DE BELGRANO

SOLICITO QUE ME ENVIEN LAS COLECCIONES (marque con una cruz lo solicitado)

(A) (B) (C) (D)

NOMBRE

DOMICILIO

LOC

TELEFONO

COD POSTAL

Precios vigentes al 15/3/83

¿Quién vota por las minorías?

“Aunque el espectro político argentino está dominado, desde 1946, por dos fuerzas principales, hay una parte sustancial de la ciudadanía que persiste en rechazar la opción dual y que busca, a la izquierda o a la derecha de ella, otros caminos. Para comprender quiénes son y cómo razonan estos ciudadanos que optan por las minorías es preciso observar lo que sucede con las grandes corrientes de opinión”. Este fenómeno, así enunciado, es analizado en esta nota por Manuel Mora y Araujo, destacado sociólogo y científico político, quien ha estudiado en profundidad la sociología electoral argentina.

Peronismo y radicalismo

Peronismo y radicalismo han reunido, en conjunto, entre el 55 y el 65 por ciento de los sufragios, según el año electoral que se tome entre 1963 y 1973. Una gran parte de ese volumen, quizás unos dos tercios, corresponde a las personas cuyas lealtades políticas son firmes y estables. El resto son personas que razonan su voto en cada circunstancia y elige “el menor de los males”, actuando en la primera vuelta electoral como si se tratara de una segunda.

Es muy claro que este fenómeno de la opción “forzada” por las circunstancias afecta —y, si se quiere, beneficia— a los dos primeros partidos. Pocos eligen por descarte a los partidos minoritarios, supuestamente

condenados de antemano a la derrota; en cambio, muchos ciudadanos, aun mayoritarios. Es altamente improbable que un radical vote por Américo Ghioldi o un peronista por Alsogaray; es, en cambio, plausible, que en muchos casos suceda lo contrario.

De tal manera, los partidos mayoritarios expresan simultáneamente diversas fuerzas y corrientes ideológicas que circulan por la sociedad argentina, y al hacerlo reducen el espacio de los partidos que pueden expresar algunas de esas fuerzas o corrientes con más pureza. Si los partidos mayoritarios expresaran con gran pureza la diversidad ideológica de la sociedad argentina y fueran capaces de sintetizarla adecuadamente, entonces las fuerzas menores tenderían a ser superfluas y estarían en vías de desaparición. Ese no es el caso en los sintiéndose más cerca de alguno de ellos, dan su voto a uno de los partidos

últimos veinte años. ¿Qué expresan entonces unos y otros?

El mapa ideológico de la Argentina es muy complejo, pero resaltan algunas de sus líneas constitutivas. Los núcleos centrales del peronismo y el radicalismo se definen por un modelo de sociedad que, a falta de mejor palabra, se denominará “populista”. El peronismo califica a ese modelo populista en términos fundamentalmente *corporativos*; el radicalismo reafirma su ideal democrático y agrega un componente *estatista*. Al mismo tiempo, el peronismo recoge en segundo lugar una tradición populista más conservadora, eficaz como recurso político para captar la adhesión de los sectores socialmente más bajos; y el radicalismo mantiene también algo de su tradición más liberal, que le reporta sostenidos réditos en algunos sectores de las clases medias, sobre todo en provincias.



Perón



Balbín



Alsogaray



Aledo

La izquierda y la derecha

Frente a estas principales opciones, se recortan en el espectro político argentino dos segmentos muy diferenciados. A un lado, hay una izquierda más doctrinaria, menos dispuesta a transar o a cohabitar con quienes están por vocación menos definidos, y para la cual la ideología está antes que la probabilidad de integrar una coalición mayoritaria. Esta izquierda puede verse ocasionalmente tentada por las alas más radicalizadas de los partidos mayoritarios, pero tan pronto prevalecen en ellos los sectores moderados elige formar coaliciones independientes. La izquierda independiente argentina comprende a aproximadamente un 10 por ciento del electorado.

Al otro lado se encuentra el "centro", en rigor el centro derecha del espectro político. El electorado centrista argentino, por su parte, está en general menos orientado por motivaciones ideológicas que por una vocación moderada y un rechazo de la masificación. El votante conservador, neoconservador o liberal —el cual, aunque prevalece en los estratos medios y altos, puede ser encontrado en los más diversos escalones sociales— es una persona a quien le fue dado

experimentar, o que cree en la posibilidad de una vida social centrada en los valores individuales. Julio Cueto Rúa lo definió con propiedad hablando del "giróscopo conservador".

Este prototipo "centrista" es, después del prototipo "populista", muy representativo de la política argentina. Se lo encuentra, ciertamente, dentro del electorado peronista y radical tanto como entre el de los partidos de centro, y aun entre los mismos adherentes a aquéllos. No satisfecho con las grandes opciones propuestas por un populismo corporativo o una democracia de estado, busca con su voto en cada oportunidad la alternativa que juzga menos opuesta a sus valores. Ha perdido la tradición de votar a un partido que exprese sus anhelos de manera directa, entre otras razones porque ese partido dejó de existir hace tiempo, pero sigue esperando su partido, y a veces cree encontrarlo en los distintos amagos que de él se producen y que no acaban de cristalizar.

Hay más conservadores y hay más liberales, como hay más socialistas, en la Argentina de lo que dejan sugerir los datos electorales. Los grandes partidos han conseguido captar el voto de muchos de unos y otros, pero no han conseguido, en cambio, integrar los valores de ellos a su propia visión de la sociedad.

El orden corporativo del peronismo deja poco lugar para una clase media

independiente e individualista, y hasta tiene dificultades para absorber las expectativas particularistas de las clases bajas no sindicalizadas.

El radicalismo nació como la alternativa al conservadorismo, y en general le ha ido bien cuando ha tenido enfrente a fuerzas conservadoras que le permiten definir su identidad. Frente al peronismo, en cambio, el radicalismo ha tendido siempre a desdibujarse y debilitarse, jugando muchas veces a ser él mismo la opción conservadora. En el proceso que ahora se inicia se percibe en muchos radicales la decisión de definirse como una alternativa más francamente de izquierda, como la socialdemocracia de la que la Argentina carece. Haciéndolo, podrá quizá crecer electoralmente en el segmento de la izquierda más consistente; pero no hay que descartar que, en ese movimiento, deje a una cantidad de votantes centrados en busca de un partido adecuado a sus anhelos.

Tampoco hay que descartar la posibilidad de que tal reacomodamiento de las fuerzas políticas en el escenario argentino genere un reagrupamiento de la izquierda moderada y también un reencuentro del disperso electorado neoconservador. Y si ello sucede, seguramente habrá de dejar de hablarse de "las dos grandes fuerzas políticas principales" en la Argentina, porque éstas podrán ser menos grandes y más de dos. ▽



Raúl Cuello: después del *economicidio*

*Hace poco tiempo, el destinatario de este reportaje llamó **economicidio** al proceso económico-social sufrido por la Argentina durante los últimos años. Raúl Cuello desarrolla para **Vigencia** las graves implicancias de ese calificativo en este reportaje exclusivo.*

VIGENCIA: *¿Cómo describiría brevemente la situación económica actual?*

RAUL CUELLO: Un país que en el mundo que nos toca vivir no pueda crecer, presente un cuadro

inflacionario y al mismo tiempo no pueda concretar una mayor progresividad en la distribución del ingreso, no llamaría la atención del observador de su proceso. Es que el mundo se encuentra en un situación muy desequilibrada donde inflación y

desempleo, presentes en forma simultánea, desafían los postulados de la teoría económica aplicada conocida hasta el presente. Pero cuando ese país se llama Argentina, que no sólo no crece sino que retrocede de manera espectacular en cuanto a formación de capital y generación de producto bruto interno por habitante, que contabiliza tasas de inflación mensual superiores a dos dígitos y que finalmente hace caer la participación de los asalariados en el ingreso nacional a valores aproximados al treinta por ciento, la cuestión escapa a todo razonamiento lógico y sólo se explica por la falta de

lucidez de la clase dirigente de los últimos años y al incomprensible grado de indefensión de la sociedad, que advirtiendo las consecuencias negativas de su acontecer político no pudo hacer absolutamente nada por evitarlo. Si una definición fuera precisa diría que es la resultante de una política elitista absolutamente contraria al interés nacional, juicio éste ponderado en función de los resultados alcanzados y no de los propósitos declarados.

V.: *¿Cuáles son las posibilidades reales de un cambio de rumbo económico-social?: a) durante el presente gobierno; b) en el próximo gobierno constitucional.*

R.C.: El grado extremo de desequilibrio alcanzado por los distintos sectores que hacen al acontecer nacional —donde el reacomodamiento de los precios relativos como consecuencia del agotamiento del horizonte temporal de cada uno de sus componentes originado en la falta de confianza y la falta de credibilidad en las reglas de juego y en sus ejecutores, y donde cada uno trata de salvarse como puede violando elementales reglas de comportamiento, con lo cual se configuran los elementos que caracterizan a una crisis de tipo moral— no puede en modo alguno ser susceptible de rectificación al corto plazo. Desde ya puede descartarse que no podrá hacerlo el actual gobierno porque carece de bases políticas para ello. Nuestro problema radica en la falta adecuada de planteamiento de objetivos en función de un verdadero proyecto nacional convocante y esto ya es tarde para poder pretender hacerlo. Sólo se le puede pedir a la actual administración que acorte al máximo el calendario electoral y la transferencia del poder a las nuevas autoridades y, mientras tanto, administrar de la manera más eficiente posible la crisis actual. Cualquier modificación que intente carecerá de viabilidad por falta de consenso. Naturalmente la cuestión es distinta para el futuro gobierno constitucional, el cual deberá comenzar muy rápidamente a implementar su política con el fin de revertir el cuadro presente. Claro está que la situación distará de ser la ideal para afianzar las bases de la democracia en la Argentina, pero ése será precisamente el mayor desafío que deberemos enfrentar para pasar del *antisistema* al *sistema*: el camino será lento y muy penoso; las dificultades se superarán definitivamente en no menos de veinte años, lo cual no quiere significar que las

clases sociales hoy más afectadas por las crisis tengan que esperar hasta entonces para experimentar alguna mejoría. Pero en la medida que esto último se dé, se afectarán intereses muy definidos que habrán de pretender levantar mecanismos de defensa por los cuales en el pasado se dio lugar a políticas pendulares. La sociedad debe comprender que volver al clima de producción propio de una comunidad progresista supone propensión al riesgo, dejar de prioritar la liquidez y pagar impuestos cuando la actividad es



“ Los argentinos como comunidad nos hemos suicidado. Hemos involucrado como no lo ha hecho ninguna nación del mundo contemporáneo ”

exitosa. Nada de eso hoy existe porque a la producción la suplantó la especulación. Al trabajo lo suplantó el ocio. Y a la práctica de la virtud la barrió la falta de moral y solidaridad. Si alguien puede creer que esto desaparecerá simplemente por el acto de votar y por la vigencia de instituciones republicanas estará muy equivocado. Porque vivir en democracia supone la sumatoria de conductas éticas y solidarias. El próximo gobierno constitucional puede iniciar el camino para el cambio económico, pero no podrá tampoco concretarlo en la medida que todos quisiéramos. Y lo mejor que deberá hacer en la campaña electoral será no proponer expectativas que luego no podrá concretar.

V.: *¿Estamos al borde del economicidio? Si así fuera: ¿es posible llegar en esas condiciones a un régimen democrático reparador?*

R.C.: No estamos al borde, estamos recogiendo las consecuencias de aquello que he calificado como de verdadero *economicidio*. Los argentinos como comunidad nos hemos suicidado. Hemos involucrado como no lo ha hecho ninguna nación del mundo contemporáneo en función de la calidad de nuestros recursos naturales y humanos. Como esto es así y esto se prueba objetivamente y no resulta de un juicio de valor, se verá que así y no de otra manera hemos de llegar al régimen democrático. Pero me temo que llegamos por necesidad y no por virtud, porque nadie podrá probar jamás si esta decisión militar no está forzada únicamente por el hecho de que las Fuerzas Armadas agotaron una vez más su tiempo político. Pero quiero subrayar: llegamos al régimen democrático. Que nos mantengamos en él ya es otra cosa y eso sólo será consecuencia del grado de madurez que alcancemos los argentinos. Sólo el esfuerzo, la participación y la responsabilidad pueden dar la respuesta a algo que para muchos es hoy una esperanza, para otros una ilusión y para las minorías elitistas un imposible. La sociedad no debe caer en el facilismo de pretender que esta reparación que hoy se requiere puede ser obra exclusiva de algún economista. Porque si es cierto aquello que se ha dicho de que la guerra es una cosa demasiado seria como para ser conducida por militares, también debería serlo el que la economía es lo suficientemente importante como para que sólo los economistas decidan sobre ella.

Benito Portela: balance de lo que se compra y lo que se vende



Creador del Programa Integrado de América Latina para el Desarrollo de Nuevos Mercados, Benito Portela, vicepresidente del Banco de Boston, y de la Fundación Banco de Boston, en diálogo exclusivo con Vigencia, nos ofrece sus reflexiones sobre la realidad y el futuro de nuestro comercio exterior.

VIGENCIA: *¿Cuál fue la evolución del comercio exterior argentino en las dos últimas décadas?*

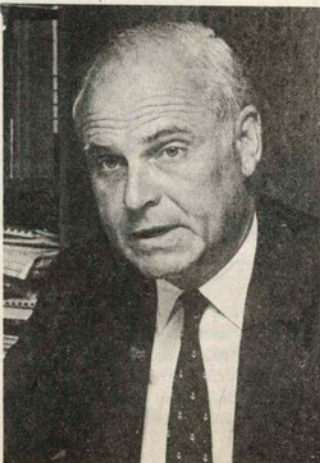
BENITO PORTELA: La República Argentina llegó a importar por valor de poco más de 10.000 millones de dólares —nivel de un año record—, y su capacidad exportadora es aproximadamente equivalente; es decir que el comercio exterior del país puede alcanzar, en números redondos, a 20.000 millones de dólares por año. En los últimos ejercicios, se ha advertido una participación creciente de los mercados latinoamericanos en el intercambio argentino, como consecuencia, en buena medida, del desarrollo de las operaciones dentro de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), convertida en la Asociación Latinoamericana de Integración. Baste señalar que las importaciones intrazonales de la Argentina se elevaron de menos de 200 millones de dólares en 1961 a más de 900 millones en 1975 y a 2.138 millones de dólares en 1980.

En esta expansión del tráfico intrazonal tuvieron una participación sustancial los productos manufacturados y semimanufacturados, que a través, de dos décadas pasaron del 16 % y el 19 % del total, a constituir un 27 % y un 30 %, respectivamente, lo que equivale a decir que tales productos

constituyen la mayor parte del comercio entre los once países del Tratado de Montevideo.

V.: *¿Y respecto de las transacciones con la Unión Soviética?*

B.P.: Otra orientación —más reciente— del comercio argentino con el exterior muestra una importante concentración de ventas a la Unión Soviética; pero, en una medida importante, tal concentración responde a circunstancias transitorias de los mercados



internacionales de granos y de carnes, que favorecieron el crecimiento de una corriente comercial que, en 1981, llegó a totalizar un tercio de las exportaciones argentinas.

V.: *¿Cuál fue el comportamiento de las importaciones argentinas durante los últimos años?*

B.P.: Las importaciones, en la Argentina provienen por partes aproximadamente iguales de América latina, de los Estados Unidos y Canadá, de la Comunidad Económica Europea y del resto del mundo (en este último grupo tiene una participación sustancial y creciente el Japón). Nuestro país importó de la Comunidad Económica Europea por 2.846 millones de dólares en 1980; de los Estados Unidos y de Canadá por 2.477 millones, y de América latina por valor de 2.265 millones de dólares.

V.: *¿Qué alcances tuvieron las actuales restricciones a la importación?*

B.P.: Se ha adoptado una política definitivamente restrictiva en materia de importaciones; de acuerdo con los datos oficiales disponibles, durante el primer trimestre de 1982 se produjo una declinación de poco más del 50 % en las compras en el exterior, producto de los fuertes ajustes en la paridad cambiaria y del tono recesivo de la economía interna; pero, además, en el

segundo trimestre se dispusieron restricciones cuantitativas en el nivel de las importaciones excepto los negociados en ALADI. Las compras en los países que han adoptado medidas económicas en contra de la Argentina a raíz del conflicto con las islas Malvinas sufrieron restricciones particularmente intensas (el Reino Unido, otras siete naciones de la Comunidad Europea y cuatro de la comunidad británica).

V.: ¿Cuál fue la influencia de la guerra de las Malvinas en el reordenamiento del comercio exterior argentino?

B.P.: La guerra de las Malvinas y el hecho de que no sea posible contar a largo plazo con la Unión Soviética como principal cliente, en la medida en que lo fue durante 1981, determinaron la posibilidad de una reorientación importante en el comercio internacional de la Argentina. Esa perspectiva se ha convertido en uno de los objetivos de mayor peso dentro de la política económica, como consecuencia, además, de la necesidad de hacer frente a una importante deuda externa, lo que exige generar regularmente un superávit

comercial de magnitud, dada la estructura de la balanza de pagos del país.

Además las circunstancias políticas que rodearon al conflicto de las Malvinas han generado una corriente de opinión en América latina favorable a un reencauzamiento del comercio de los países latinoamericanos, dentro de la región. Ha habido ya iniciativas de importancia para fortalecer el comercio intrarregional, e inclusive se han anunciado operaciones en firme con cereales, carnes, productos químicos y petroquímicos, gas y petróleo.

V.: ¿En qué situación está América latina respecto de su endeudamiento?

B.P.: La situación difiere de un país a otro, pero en el cuadro se advierte que la deuda individual de los argentinos es una de las más pesadas —superada sólo por las de Costa Rica y de Nicaragua—, tanto en términos absolutos, como en términos de la relación entre deuda y producto per capita.

Que las dificultades hayan alcanzado tal magnitud y tal difusión entre los países del área se explica

habitualmente como una consecuencia de la creciente facilidad de acceso a los mercados financieros, las altas tasas de interés vigentes —sobre todo entre 1979 y mediados de 1982— en los mercados internacionales y la propensión en diversos países a la atención de inversiones públicas y privadas con crédito externo. Por otra parte, las naciones latinoamericanas se vieron enfrentadas a la situación recesiva de la economía mundial, que impuso restricciones a la demanda de sus productos y deterioros en sus precios.

V.: ¿Y qué solución se vislumbra para paliar ese endeudamiento?

B.P.: La imposibilidad de seguir recurriendo al endeudamiento en el exterior, y las ostensibles dificultades para mejorar la relación de intercambio por vía de las exportaciones en un mercado no sólo restrictivo sino en el cual se intensifica la competencia de producciones primarias subsidiadas, induce a la búsqueda de nuevas estrategias comerciales, y los caminos de la integración regional, en tal sentido, hasta ahora escasamente explorados,

El endeudamiento de América latina

País	Población (en millones)	Deuda externa (en millones u\$s)	Deuda per capita (en dólares)	PIB per capita (*) (en dólares)	Reservas (en millones de u\$s)
Argentina	27,9	39.139	1.402	1.782	3.500
Bolivia	5,5	3.840	698	540	83*
Brasil	120,0	81.000	675	1.583	7.000
Colombia	26,5	6.254	236	927	5.195
Costa Rica	2,3	4.000	1.739	1.527	200
Cuba	9,7*	3.500	360	834	No hay datos
Chile	11,2	15.500**	1.383	1.636	2.812
Ecuador	8,6	6.600	767	766	320
El Salvador	4,6	649	141	609	122
Guatemala	7,5	1.100	146	1.178	495
Honduras	3,9	1.449	371	639	120*
México	67,4	80.000	1.186	1.535	3.900*
Nicaragua	2,7	4.200	1.555	897	76*
Panamá	2,0	2.300	1.150	1.816	No hay datos
Paraguay	3,3	948	287	1.214	781
Perú	17,7	10.966	619	1.191	2.110*
República Dominicana*	5,4	1.887	349	1.092	267
Uruguay	2,9	3.258	1.123	2.162	708
Venezuela	14,6	18.520	1.268	2.391	6.600*
19 países	343,7	285.110	813,42	1.279,94	34.289

(*) Fuente: Banco Germánico para América del Sur (Deutsch-Suedamerikanische Bank).

(**) Cifra proporcionada por la Sociedad de Fomento Fabril de Chile (SOFOFA). Otras fuentes calculan esta deuda en 18.200 millones de dólares.

podrán brindar respuestas eficaces a un problema de difícil solución. Existe, sin embargo, una preocupación política por latinoamericanizar el intercambio de los países del área; en la Argentina es manifiesto el propósito de diversificar mercados y fuentes de abastecimiento, que se ha convertido en un verdadero objetivo político más allá, muy probablemente, de los términos del enfrentamiento armado. No existen obstáculos sustanciales para una participación rápidamente creciente del comercio intrazonal dentro del intercambio global de la región, de modo de alcanzar a mediano plazo una proporción del 20 % y aun el 25 %, lo que en estos momentos significaría entre 20.000 y 25.000 millones de dólares. A esto apunta el Programa Integrado de América Latina para el Desarrollo de Nuevos Mercados.

V.: Por favor explíqueme cómo se vertebra su Programa para el Desarrollo de Nuevos Mercados.

B.P.: Desde hace ya muchos años, los estudiosos de las economías latinoamericanas aseguran que la solución de los problemas regionales no radica en obtener financiamiento para sus programas de desarrollo, sino en una expansión de su comercio exterior que proporcione los recursos necesarios para el mejoramiento de su infraestructura, el proceso de industrialización, el crecimiento agropecuario, etcétera. La historia de los últimos años transcurrió por senderos que no tomaron en cuenta esa propuesta, y hoy, el grado de endeudamiento de América latina —un grave problema de alcance internacional— hace más que evidente la necesidad de nuestros países de generar recursos genuinos por vía del intercambio.

Al elaborar el programa esta vez, fue necesario tomar en cuenta un hecho nuevo: las condiciones de los mercados internacionales no son ya las que imperaban algunos años atrás, hay renovadas presiones proteccionistas como consecuencia de la recesión a escala mundial, y las naciones en desarrollo tropiezan con serias dificultades no ya para expandir sus exportaciones sino para sostener las corrientes de ventas de su producción tradicional.

En tales condiciones, se procuró aunar las aspiraciones del conjunto de los países latinoamericanos, afectados todos —en mayor o menor medida— por la situación financiera y del comercio

internacional, considerando que la integración regional es una salida adecuada frente a los problemas actuales.

V.: ¿Qué organizaciones participaron y le dieron respaldo a su programa?

B.P.: Participaron en la organización y en el desarrollo del programa, lanzado a comienzos de junio de 1982, la Secretaría General de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); la Asociación Latinoamericana de Industriales y Cámaras de la Alimentación (ALICA); la Cooperadora de las Industrias de Productos Alimenticios (COPAL), de la Argentina; el Centro de Estudios Comparados, la Bolsa de Comercio de Mendoza, la Facultad de Ciencias



Económicas de Mendoza, la Fundación Banco de Boston y una decena de cámaras de comercio binacionales que actúan en nuestro país. También tomaron parte en las diversas reuniones el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), del Banco Interamericano de Desarrollo, las subsecretarías de Comercio Exterior y de Relaciones Económicas de la Cancillería, dirigentes políticos, representantes diplomáticos, funcionarios oficiales de diferentes áreas y dirigentes de organismos empresarios.

V.: ¿Qué actividades se desarrollaron

para llevar a la práctica el programa?

B.P.: Se constituyeron diez equipos de trabajo, con representantes de nuestro país, de otras naciones latinoamericanas y de organismos regionales específicos, para analizar diversos temas de importancia para el avance del proceso de integración: los mecanismos financieros, los consorcios y las posibilidades de complementación empresarial, la coordinación entre diversos organismos de integración (Pacto Andino, Mercado Común Centroamericano, Mercado Común del Caribe), la creación de un banco de datos sobre productos de la región, los problemas del proceso de transferencia de tecnología, el desarrollo de los servicios (públicos y privados), el análisis coyuntural y de perspectivas en el intercambio de los países del área con otras regiones del mundo en desarrollo, las posibilidades de estimular inversiones para expandir la capacidad exportadora, la eventual influencia de las compras estatales en el desarrollo del intercambio, los regímenes de preferencias arancelarias.

Las últimas reuniones se efectuaron en el exterior: con motivo de la Feria Internacional de Santiago, en Chile, se realizó un seminario para empresarios argentinos y chilenos, a fines de octubre, patrocinado por organismos oficiales y entidades empresariales de Chile, donde fueron analizados extensamente los temas vinculados con el comercio exterior y el desarrollo. Y a fines de noviembre, en Lima, se llevó a cabo una reunión similar, a la que concurrió un centenar y medio de empresarios de nuestro país, durante la Feria Internacional del Pacífico.

V.: ¿Cómo definiría, en resumen, la tarea que impone el Programa para el Desarrollo de Nuevos Mercados?

B.P.: Se trata, en suma, de un largo trabajo de investigación y análisis, de enhebrar contactos empresarios por encima de las fronteras, de información y promoción para estimular a los exportadores latinoamericanos y para abrir nuevos mercados a la producción regional. Todo, con la convicción de que la expansión del comercio se ha tornado un factor imprescindible para el desarrollo de nuestras naciones, y de que América latina debe acelerar su avance hacia la integración buscando armonizar aspiraciones y solucionar en común sus problemas económicos actuales. ▽



**LOS LIBROS
NO MUERDEN,
EL TEATRO
TAMPOCO**

**ABONOS
PARA
ESTUDIANTES**

TODOS LOS ESPECTACULOS A MUY BAJOS PRECIOS

Teatro Municipal General San Martín

INFORMES EN CORRIENTES 1530 1er. PISO (ACCION EXTERNA) DE 12 A 20

Violencia: ¿tiene futuro en la Argentina ?

*En uno de sus habituales encuentros con jóvenes argentinos, Vigencia propuso dialogar acerca de la violencia en la Argentina: su pasado, sus causas, su futuro, los medios para que no rebrote y poder erradicarla definitivamente del porvenir nacional, su relación con la juventud. Para conversar sobre estos temas convocamos a cuatro jóvenes: Lilita Scianca (29 años, licenciada en Administración); Rosa Benítez (22 años, estudiante de derecho); Osvaldo H. Bort (40 años, contador público), y Daniel Fabián Margeli (21 años, estudiante de ciencias económicas). Pero esta vez, Vigencia contó además con la participación de Hebe Clementi, una destacada historiadora y docente que ha estudiado y profundizado la temática de la violencia, especialmente en sus relaciones con la juventud. Fruto de esos estudios es el libro **Juventud y política en la Argentina**, que figura entre los varios de los cuales es autora. La profesora Clementi, a título de invitada especial, actuó como moderadora —y también incentivadora— de la discusión entre los jóvenes.*

sobrevivir y callar la sana indignación. Los jóvenes se hacen viejos sin alcanzar la madurez, que no es sólo plenitud de acción sino también plenitud de esperanza. Como decía Malraux, "Entre los 18 y los 20 años, la vida es un mercado en el cual se compran valores con actos y no con dinero".

Tras coincidir en el carácter universal del fenómeno de la violencia, los jóvenes entrevistados privilegiaron y desarrollaron algún aspecto particular de los planteados por Hebe Clementi. Lilita Scianca, por ejemplo, destaca la importancia del *desborde institucional*: *En el marco nacional —dice— existen por lo menos dos mecanismos que generan violencia: por una parte, la violencia del gobierno de facto, un uso del poder que obliga a las personas a comportarse de un modo determinado; por otro lado, como respuesta a ese mecanismo se activa la violencia de los afectados: el hombre reacciona frente a las limitaciones que se le imponen a su desarrollo vital. Osvaldo Bort y Rosa Benítez prefieren subrayar las causas económicas y sociales: La*

Etiología de la violencia

Vigencia preguntó en primer término a sus invitados cuáles eran, a su juicio, las causas de la violencia que sufrió la Argentina durante los últimos tiempos. A modo de explicación general, y como para romper el fuego, Hebe Clementi contestó: *La violencia no es sólo atributo de los argentinos y yo diría que es característica de estos años en el mundo entero. El hecho de que entre nosotros tenga tanta vigencia me parece estrechamente conectado al desborde institucional y al estancamiento social. Nada de lo que aquí se aprende parece tener conexión alguna con la realidad que se vive, y el tránsito a la madurez ha consistido generalmente en la facultad de adquirir una costra de indiferencia y de insensibilidad, para*



Lilita Scianca: Lo que suceda en adelante dependerá del grado en que las potencialidades humanas de amor y creación puedan manifestarse



Hebe Clementi: La acción solidaria y la participación son las dos avenidas para evitar el desencuentro... que esto es en esencia la violencia como conducta

violencia es como un "termómetro" de la crisis, que marca los problemas económicos y sociales del momento (Bort); Toda miseria siempre acarrea violencia; la que ha sufrido el país durante la última época es el resultado de la crisis económica: más miseria es igual a más delitos (Benítez).

Frustración, impotencia, opresión, desesperación: son palabras que usan nuestros interlocutores para describir las causas profundas de la violencia en la Argentina:

—El ritmo de vida moderno de por sí es violento. El hombre se ve sujeto a presiones y luchas internas por su propio bienestar y progreso. Por ese mismo motivo se ve oprimido y encuentra en la violencia su escapismo. Tal el caso de la violencia en los espectáculos deportivos (Bort).

—Es un fenómeno de esta época que exterioriza el disgusto que nace de frustraciones individuales y colectivas (Margelí).

—La desesperación conduce a la violencia: hace que las personas pierdan su capacidad de raciocinio y se conduzcan como seres irracionales.

Las estadísticas demuestran un aumento constante de los delitos, especialmente de aquéllos contra la propiedad, que tienen una motivación económica (Benítez).

—En el origen de la violencia hay un

fenómeno humano: el hombre no encuentra caminos para crecer, para expresar su talento; debe dedicar los mejores años de su vida a satisfacer sus necesidades mínimas de subsistencia: se choca así con los aspectos más



Rosa Benítez: Toda miseria siempre acarrea violencia; más miseria es igual a más delitos



Osvaldo H. Bort: No se erradicará la violencia si no se solucionan de raíz los conflictos socioeconómicos

amargos de la vida, y apenas puede vislumbrar su fabulosa potencialidad de alegría, creatividad y amor (Scianca).

¿Qué violencia?

Hasta aquí las causas. Pero la violencia es una actividad humana y, como tal, pasible de un juicio ético, moral. Vigencia plantea el tema y cede la palabra a Hebe Clementi, quien considera difícil dar una respuesta unívoca, sin distinguir previamente entre clases y tipos de violencia:

—*Paroxística: En la cual se mezcla el crimen con la ética y con las extravagancias de un comportamiento sectario. Ejemplos: Brigadas Rojas, Sendero Luminoso, Montoneros. . .*

—*Genérica: Especie de clima o microclima social intempestivo y tormentoso en el que difícilmente no fracase cualquier proyecto por un rechazo anticipado. El caso de rebeliones estudiantiles nutridas de ideologías mal analizadas y escasamente confrontadas.*

—*Adjudicada: Por medio de la cual se acostumbra a rotular a las discrepancias más lícitas, al derecho a disentir, a la oposición a una obediencia pacata y a las iniciativas más legítimas.*

—*Institucionalizada: Distorsionadora de todo el andamiaje social que tanto ha costado construir; es la más ultrajante.*

Yo diría que este temporal viene arreciando en el país desde la época en que Lugones anunciaba líricamente la llegada de "la hora de la espada" como la cura mágica de todos los "males" que la sociedad abierta y la ciudadanía ampliada estaba provocando entre los argentinos. Ya podemos ver adónde nos ha conducido. . .

En el marco de estas distinciones notablemente didácticas aportadas por nuestra invitada especial, los jóvenes interlocutores de Vigencia dicen lo suyo. Hay coincidencias en el rechazo de la violencia como método de acción y lucha política:

—*La violencia no conduce a ningún camino o, mejor dicho, no es el camino recomendable para reclamar los derechos perdidos (Benítez).*

—*El uso de la violencia repugna a las conciencias civilizadas; es inaceptable como mecanismo para dirimir preeminencias, condicionar voluntades o sofocar expresiones, de cualquier signo que fueren. Pero la "no violencia" no equivale a cruzarse de brazos: hay que ser activos y buscar soluciones sociales que garanticen el ejercicio del derecho (Margelí).*

Juventud y subversión

Si hay algún sector de la vida

nacional al que afectó hondamente la violencia en sus formas más extremas —las de la subversión— ése fue el de la juventud. Vigencia interrogó a sus invitados respecto de este fenómeno. Hebe Clementi respondió: *La sociedad tiene bastante parecido con una gran familia. La deserción de los jóvenes es común también en las familias, las huérfanas y las de toda la sociedad occidental y cristiana. Y una de las razones es la de la escasa participación que el joven puede alcanzar dentro de la sociedad institucionalizada y dentro de la misma familia. La sociedad ofrece escasos canales participativos, con lo cual está dado ya el terreno propicio para el escapismo y para la violencia que acomete a la gente joven. Sin embargo, una sociedad sana y un Estado bien constituido, proveen de una educación integral que excede el hecho aislado y exclusivamente pedagógico; por medio de esa educación se brinda al joven un entendimiento honesto de las cuestiones del gobierno y, a la vez, tiene a su alcance el desarrollo de una actividad de partido, que será su iniciación en la vida social. Ahí tiene la ocasión de plasmar sus expectativas y preferencias, de ligarse socialmente con un sentido de pertenencia que lo arrancará del indiferentismo y de rescatarse a sí mismo de la tentación de la violencia mediante el ejercicio del diálogo, de la colaboración. Ninguna de estas condiciones se dio al joven argentino desde hace mucho tiempo: ni en las aulas desinfectadas de ideología y aisladas en el academicismo más prescindente o en una caza de brujas esclerosante, ni en los sindicatos entrevistados a la peste que había que marginar a todo costo, ni en los medios informativos severamente controlados. Las dos únicas salidas, la deserción y la violencia, fueron utilizadas como antídotos.*

El resto de nuestros invitados coincide en general con las reflexiones de Hebe Clementi. Para Rosa Benítez, en el origen de la participación juvenil en la subversión hay una actitud idealista pero equivocada, que surge de la mayor vitalidad, romanticismo y voluntad de lucha de los jóvenes. Según Bort, en el fondo de la violencia juvenil, además de lo afirmado por Benítez, está la frustración vocacional y laboral: *Son muchos los jóvenes que trabajan, que estudian, que tienen ansias de triunfar, a costa de su propio sacrificio. En la medida en que no ven compensado ese esfuerzo se sienten importantes y*

buscan defenderse a través de acciones violentas. . . Es un problema de oportunidades, concluye. Margeli aborda el tema desde otro punto de vista y analiza aquella situación en que cierta juventud no tiene alternativa y toma un arma. Pero habría que preguntarse —añade— quién le puso el arma en las manos a esa juventud que por falta de madurez no ha sabido justipreciar el valor de las instituciones. Finalmente, Liliana Scianca juzga el problema desde una perspectiva más personal: la violencia juvenil se explica por la dramática contradicción entre los grandes ideales humanistas de los jóvenes y la evidencia de una situación en que esa llama encendida es paralizada o destruida por la sociedad.

El futuro de la violencia

Frente a la voluntad institucionalizadora y democrática de la Nación, aparentemente irreversible, vale la pena preguntarse por el futuro de la violencia en la Argentina.

Hebe Clementi comparte esta preocupación y afirma: *Por la historia que conozco, incluyendo la nuestra argentina, yo diría que el porvenir inmediato será difícil y proceloso. Y no excluye en modo alguno la violencia. Pero tengo igual seguridad de que, al proveerse de un marco institucional reconocido, participado, socialmente justo e históricamente compartido, dará un sentido de pertenencia que remozará la conciencia histórica, incentivará voluntades y pondrá en marcha energías. El papel que, en este sentido, habrá de cumplir la reinstalación de la Constitución, resulta imponderable; como también la implementación que de su texto haga un gobernante ecuaníme, cabal, que a partir de la conflictiva historia argentina sepa encontrar el camino de algunas soluciones imprescindibles. . . Si el marco social ayuda a construir la realidad y si se opta por la sabia actitud de dejar a los jóvenes en paz que construyan sus vidas lo más solos que puedan. . . Vale decir: si se tiene la sabiduría de ser prescindentes en lugar de aparecer como omniscientes "a la violeta"—porque el comportamiento de los mayores estuvo siempre muy lejos de ser ni más hábil, ni más docto, ni más prudente que el de los jóvenes— en ese caso el problema irá resolviéndose paulatinamente.*

Todos los interlocutores de Vigencia coinciden en que si bien la subversión ha sido derrotada, la *violencia cotidiana* sigue siendo una deplorable realidad argentina. Bort tiene esperanza en el proceso de institucionalización, pero insiste en sostener que no se erradicará todo tipo de violencia si no se *solucionan de raíz los conflictos socioeconómicos y el problema de las oportunidades para la juventud. Espero que esa condición se cumpla* —agrega— *porque creo en el país, en su gente y en un futuro de paz y bienestar general.* En la misma línea de argumentación, Rosa Benítez afirma: *Además del ejercicio y la práctica de la Constitución, será necesario solucionar el problema económico —especialmente el del trabajo y el*

dependerá del grado en que las potencialidades humanas de amor y creación puedan manifestarse.

Nuestros invitados habían contestado todos los interrogantes y temas propuestos por Vigencia. A modo de colofón, le pedimos a Hebe Clementi que cerrara nuestro encuentro con una reflexión final. En su formulación campea un profundo y acendrado optimismo por el futuro argentino.

—*Los hechos de las Malvinas nos han dado a nosotros los argentinos un espacio de probeta para saber de qué somos capaces y de qué son capaces los jóvenes argentinos. Sin leyes sociológicas aprendidas, hemos vivido en carne propia la solidaridad de una comunidad herida y apremiada por la violencia ajena. Los reflejos están*



Daniel Fabián Margeli: A la violencia la debe sustituir la civilización y a la impunidad la debe finiquitar la justicia

salario—; de lo contrario habrá brotes de violencia, porque ella está asociada a la miseria y a la recesión. Margeli, por su parte, destaca la importancia del diálogo y el acuerdo basado en el respeto, la verdad, la justicia y la libertad, sin adjudicarse nadie de antemano la propiedad de toda razón o derecho: el retorno a la Constitución —enfatisa— es la única garantía que a la larga nos vacuna contra la impunidad. A la violencia la debe sustituir la civilización y a la impunidad la debe finiquitar la justicia. Ni olvidos, ni venganzas, ni amnistías tramposas: hace falta justicia. Liliana Scianca, a su turno, insiste en su temática preferida: Lo que suceda en adelante en nuestro país,

intactos, veredicto que cualquier médico social avalaría en esta encrucijada. Lo malo es que la vida social cotidiana aquí en la Argentina se ha convertido en una guerra casera de todos los días y todos los momentos. No hay paz porque la agresión a la comunidad argentina se ha generalizado a un grado catastrófico. Y bastan un mínimo de sensibilidad social y una lectura de periódicos para el tormento de cualquier bien nacido. Los caminos para la enmienda son tantos como los errores casi seculares que perviven. La acción solidaria y la participación son las dos avenidas para evitar el desencuentro. . . que esto es en esencia la violencia como conducta

Empresas & Negocios

Plan de promoción de revistas. En la Asociación Argentina de Editores de Revistas se realizó una reunión informativa con motivo de la creación del departamento de Publicidad Institucional, cuyo objetivo principal es el de difundir las ventajas específicas que asume la revista como vehículo de mensaje publicitario.

A tal efecto brindará informes periódicos que permitan una mejor toma de decisión en la elección del medio a utilizar para la publicación de avisos.

Contará con el asesoramiento de la Comisión de Asuntos Publicitarios de la Asociación; al frente de la misma se ha designado al señor Alberto Domínguez Cossio.



Inauguración del Premio Benson & Hedges de Murales para la Ciudad. Con la presencia del intendente municipal de Mar del Plata, autoridades y numeroso público, quedó inaugurada en la Villa Victoria Ocampo, la exposición del Premio Benson & Hedges de Murales para la Ciudad.

En esa ocasión fueron entregados los premios a los autores de los tres proyectos ganadores. El mural para la plazoleta de la intersección de las calles Rioja y San Martín será pintado sobre la base de la obra ganadora del artista Florencio Méndez Casariego.

El arquitecto Edgardo Minond resultó ganador del concurso para la realización del mural situado en la plaza Centenario, sobre el Paseo Jesús de Galíndez. Esta plaza se halla situada frente al mar, y sus importantes muros habrán de alojar la imagen de un insólito transatlántico que traspone las barrancas de ese característico sitio de Mar del Plata en dirección al mar.

En Cabo Corrientes será realizado el otro mural gana-

dor. Al Estudio Shakespear de diseño le fue adjudicado este premio Benson & Hedges. La imagen de un enorme pulpo será ahora característica de este conocido sitio de Mar del Plata.

El jurado compuesto por los señores Jorge Glusberg, presidente de la Asociación Argentina de Críticos de Arte; el arquitecto Clorindo Testa y Nicolás Jiménez, director del Museo Villa Victoria Ocampo, hizo entrega de los premios consistentes en \$ 100.000.000 a cada uno de los ganadores.



El asesor cultural de Benson & Hedges, señor Américo Castilla, anunció además que la empresa hará llevar a cabo los murales, colaborando así con el enriquecimiento visual de la ciudad de Mar del Plata.



Premios Rolex a la Iniciativa 1984. En una conferencia de prensa realizada en Ginebra, la empresa Montres Rolex Sociedad Anónima anunció la convocatoria para los premios Rolex a la Iniciativa 1984, cuya finalidad es proporcionar ayuda financiera a proyectos, trabajos o estudios que representen algún beneficio para el género humano.

Este certamen está precedido por dos anteriores, respectivamente efectuados en 1976 y 1979, que contaron con la intervención de estudiosos de prácticamente todo el mundo y en los cuales nuestro país siempre se distinguió, tanto por la cantidad de participantes como por la calidad de los proyectos remitidos, aceptados e incluso distinguidos con menciones honoríficas.

Los proyectos, estudios o trabajos que se presenten para participar en esta nueva convocatoria, deberán estar referidos a ciencias aplicadas e inventos, exploraciones y descubrimientos o a ecología. En todos los casos, deben distinguirse por la iniciativa, novedad e interés que involucren y deben representar un aporte en beneficio de las actividades humanas. Además, es necesario que puedan ser concretados y realizados por sus respectivos autores.

Los proyectos remitidos serán analizados y clasificados por un Comité de Selección y posteriormente sometidos a la consideración y dictamen de un jurado constituido por personalidades de indiscutible autoridad internacional y oriundas de nueve distintos países de América, Europa y Asia.

Para participar es necesario solicitar un formulario de inscripción a la secretaría de los premios Rolex a la iniciativa, cuya dirección es: The Secretariat The Rolex Awards for Enterprise 1984, Post Office Box 178, 1211, Geneva 26, Switzerland.

Los proyectos deberán ser redactados en inglés, sobre el formulario oficial que acompaña a la solicitud de inscripción, debiendo estar en la secretaría antes del 31 de marzo de 1983.



Nuevo galardón para Ortiz, Scopesi/Eveready. El filme "Interiores", de Eveready, cuenta publicitaria atendida por la agencia Ortiz, Scopesi y Cía. S.A., fue galardonado con uno de los grandes premios Kodak al mejor tratamiento de la imagen.

Asimismo, fueron entregadas las plaquetas Kodak al señor Federico Ortiz, en representación de Ortiz, Scopesi y al señor José María Landajo por Union Carbide (Eveready) y también a la productora Cinetauro.

Como se recordará, el mencionado comercial fue también finalista del Clío '82 en la categoría cine y TV.



Materia gris a través del mundo. AIESEC, Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales tiene status consultivo en las Naciones Unidas (UNESCO) y en la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Su propósito es desarrollar estudiantes en las ramas de marketing, administración, finanzas, computación y publicidad, para que puedan estar mejor preparados al iniciar su futura vida profesional.

Esta asociación mundial, establecida en 60 países, intercambia estudiantes y recibe graduados entre universidades y compañías de todo el mundo. Los períodos de trabajo oscilan entre los dos y dieciocho meses, el empresario contratante describe el tipo de estudiante que precisa y sólo abona el sueldo correspondiente al puesto convenido. La asociación se encarga de los trámites administrativos y cuenta con un programa de recepción para que la estadía del entrenado sea más placentera.

Algunos de los beneficios que ofrece el programa son: contar con un profesional a un costo mínimo, solución para épocas de trabajo intenso o para la implementación de un proyecto especial, promover el contacto directo y la imagen de su empresa en el ámbito universitario, establecer y mantener una nueva forma de rejuvenecimiento técnico-cultural en su empresa y contribuir para que un estudiante o recién graduado se capacite en el exterior.

Para mayor información, comuníquese con Fernando Pineda, miembro del comité local, que funciona en la Universidad de Belgrano, teléfono 741-2247.



Libros



JUVENTUD ARGENTINA E IGLESIA



Carlos Eroles
con la colaboración de Marcelo Figueras Barreiro

Juventud argentina e Iglesia

Carlos Eroles dio muestras de su talento como ensayista en su libro *Los desafíos de Puebla* (1980), en el cual formuló un lúcido análisis del extenso documento aprobado por la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 1979, titulado *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Ahora, en *Juventud argentina e Iglesia* (Ediciones Paulinas, Buenos Aires, 1982, 160 páginas), realizado con la colaboración de Marcelo Figueras Barreiro, confirma esas cualidades. Se trata de un serio trabajo que describe las vicisitudes de la juventud argentina y su accionar cultural y social desde la década de los '50, como así también su relación y su participación en la Iglesia: "Está dirigido a todos los cristianos —dice su autor— pero el mensaje final de estas páginas tiene por destinatarios a los jóvenes. De su necesario protagonismo depende, en mucho, el porvenir de Argentina. . . Si el dolor madura y el sacrificio fecunda, estamos preparados para dar a luz una alternativa de esperanza. Quizá los jóvenes de

hoy sean los parteros del nuevo tiempo".

Instrumento indispensable

"Nuestro original modo de ser, sea como argentinos o como latinoamericanos, es, fundamentalmente, un modo particular de ser Occidente. Nosotros también protagonizamos a Occidente y nuestro modo particular de vivirlo nos alienta a que se tomen en cuenta nuestras convicciones cuando se trata de resolver sobre el futuro. También nos permitirá sustraernos a que Occidente nos venga impuesto desde otras latitudes y desde otros modos de vivirlo. Esta perspectiva es la que corresponde a nuestro desarrollo, sin confiarlo a seguir el camino que fue propio de los que avanzaron antes de nosotros. A nuestro alcance está aplicar técnicas que apresuren el paso y lo hagan propio, o sea marchar por un atajo histórico que nos capacite para compartir aquella universalidad con nuestra identidad cultural."

Estas meditaciones acertadas de Guillermo Jacobovella, en su *La Argentina: su lugar en el Mundo* (140 páginas, Pleamar), son la consecuencia de un prolijo análisis basado en suficiente y adecuada información y apreciaciones que hacen de este libro un instrumento indispensable pa-



ra pensar, en estos momentos, la Argentina.

Intimidación

Profesor universitario, gran conocedor de la literatura argentina, teórico, crítico literario y teatral, Juan Carlos Ghiano ha dado muestras sucesivas de su singular talento como narrador. *Tres tragicomedias porteñas* (1949), *Antiyer* y *Corazón de Tango* (1959), *Noticias más o menos sociales* (1979) y *Hace mucho y apenas* (1982) son la prueba de su pericia en el ámbito de la ficción. Dentro de este género se inserta ahora este nuevo volumen de cuentos: *Los rostros nativos* (Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 252 páginas).

Con el transcurso de los años, Ghiano ha adquirido un lenguaje que le es esencialmente propio: limpio, sin concesiones, tierno a veces, su estilo articula un minucioso homenaje a un Buenos Aires que, por íntimo, es casi del pasado, casi del olvido, casi nostálgico. Leer estos nuevos cuentos de Ghiano es sumergirse en atmósferas que, por nítidas y resguardadas del tiempo que corre, se instalan en un rincón de la memoria. Es allí donde lector y narrador se encuentran para dar cauce al extraño rito de la lectura. Dejemos hablar al propio autor sobre sus cuentos: "Aún tenía una deuda con una ciudad que muchas veces me sigue atrayendo y otras me irrita hasta el enojo. Para pagarla he escrito los cuentos que ahora se reúnen con el título de *Los rostros nativos*; cuentos terminados en 1980." Ghiano es, sin duda alguna, un maestro del cuento. Prueba de ello es, entre otros, *Viamonte a la 2100*.

Solapas



Presencia de la tradición andina en Buenos Aires (Editorial de Belgrano, 1983) es el resultado de un trabajo de equipo que se ocupó de un tema interesantísimo: la migración boliviana en nuestra ciudad. Sus autores, Isabel Laumonier, Manuel María Rocca y Eleonora Smolensky estudian con conocimiento de causa y desde una perspectiva antropológico-cultural, las costumbres de inmigrantes "... que en unas pocas horas convierte en algunas manzanas de Buenos Aires en una aldea del Altiplano".



Loas merece la labor del Centro Editor de América Latina. Entre sus recientes apariciones merecen citarse cuatro libros de narradores rioplatenses: *Nada que perder*, de Andrés Rivera, *La reina de las nieves*, de Elvio Gandolfo, *Hay cenizas en el viento*, de Carlos Dámaso Martínez, y *La mayor*, de Juan José Saer. En la colección *Capítulo* (ya imprescindible para cualquier estudioso de la literatura argentina) apareció *La Australia argentina*, de Roberto J. Payró.



Javier Vergara conmueve el mercado del libro con tres títulos de autores extranjeros que no podían dejar de ser traducidos al español. Se trata de *Mozart*, de Wolfgang Hildesheimer, una excelente biografía del músico, que fue best seller en Alemania; *Belle fleur*, de Joyce Carol Oates, la narradora norteamericana más prolífica y más conocida en estos últimos cinco años, y *El metrónomo*, de Therese de Saint Phalle.

Susan Sontag:

“En la práctica, fascismo y comunismo son lo mismo”

Susan Sontag nació en 1933 en Nueva York. Estudió en las universidades de Chicago y Harvard. Ha publicado ensayos en *Partisan Review*, *New York Review of Books*, *Commentary* y *The New York Times*. Victoria Ocampo, que la conoció en París, escribió un artículo para *La Nación* para decir que le hubiese encantado que fuera su hija. En este reportaje que Vigencia reproduce textualmente por gentileza de Quimera, de España, exhibe parte de su singular talento.



Sus adjetivos propagan una veracidad infrecuente; ella es divisible a ligera distancia, empeñada en develar el enjambre de los sentidos posibles, la ecuación que despeje su guarismo íntimo. A sabiendas de que todo predicado es ilusorio y el fondo visible pero no deseable escribe, es decir, conspira, sin esperar que la marquesa acuda a su cita de las cinco, sin creer que lo indecible exista ni que las metáforas sean inocentes, dejándose persuadir por esa luminosa conjetura que ve en la metafísica una rama de la literatura fantástica.

Sus adjetivos, sus referencias, su propensión hacia todo lo europeo. No es extraño que sus primeros ensayos acerca de lo humano y lo divino (qué es el arte, qué es el estilo, qué la crítica), cabal recuperación de los principios estéticos de Oscar Wilde, sin andar más atrás, hicieran estrépito entre los botes de coca-cola que rodaban entonces por las letras norteamericanas; ni que su primera novela, en la mejor tradición de las novelas de formación, fuese recibida allí “como caída de la Luna”.

Con el tiempo, el arte ha seguido siendo seducción y voluntad y también

conciencia, y no ha decrecido su nostalgia de la vieja Europa, “¿quién dice que está en decadencia?”, y si a veces sus ficciones nos parecen insuficientes el goce que su lectura proporciona bastaría para esperar con

impaciencia esas dos novelas que en estas páginas anuncia.

Aquella gota de gravedad que humedecía sus textos, obstinados en alcanzar un centro que se resiste a toda seducción, tiende a hacerse más y más transparente. Otros elementos consienten el presagio: su primer personaje, Hipólito, sólo quería “y con más fuerza que nadie en el mundo, ser igual a sí mismo”, amparándose en la fórmula de “no interpretar mis sueños, sino consumarlos”; algún tiempo después, Diddy, no solamente consumaba la voluntad onírica de Hipólito, percibía también que “hay personas que son su vida, otras habitan su existencia” y registraba un proverbio húngaro según el cual “toda la cuestión está en saber si hay una vida antes de la muerte”; en un relato corto y fragmentario, muy posterior, un personaje sin nombre precisa: “La única solución es doble: conocer y no conocer, literatura y no literatura, utilizando los mismos gestos verbales”.

Apenas, en las páginas que siguen, reverbera la porosidad de una mente para la que sexo y novela guardan su antiguo suspenso, no obstante haber anotado un día: “Fingir algo es, sencillamente, no fingir otra cosa”.

Obras de Susan Sontag

- 1963: *El Benefactor*, novela.
- 1966: *Contra la interpretación*, ensayos.
- 1967: *Estuche de muerte*, novela.
- 1968: *Trip to Hanoi*, ensayo.
- 1969: *Duet for Cannibals*, película, y *Styles of Radical Will*, ensayos.
- 1971: *Brother Carl*, película.
- 1974: *Promised Lands*, película.
- 1977: *La Fotografía*, ensayo.
- 1978: *La enfermedad y sus metáforas*, ensayo.
- 1979: *I, etcetera*, relatos cortos, y dirige en Italia, para el Teatro Nacional, la pieza de Pirandello *Come tu me vuoi*.
- 1980: *Under the sign of Saturn*, ensayos.

—Hay varias formas de ser escritor; mis orígenes me obligan a separar identidad personal y vocación literaria, a considerar la vocación de escritor como una elección deliberada. Yo nací en algún lugar de cierto país y de ciertos padres. Tengo una vida privada que vivo de una cierta manera. Y soy escritora por añadidura. En realidad no llego a superar esta manera un poco esquizofrénica de mirarme: tengo una historia personal, y participo de una empresa que va más allá de lo arbitrario de una biografía. Si hubiera vivido en otro tiempo, en otra sociedad, podría tal vez pensar que lo que soy en mi vida tiene alguna importancia. Pero la sociedad no te llama, uno elige en determinado momento convertirse en creador. Si se conserva esta ambición durante los años difíciles, si se es suficientemente fuerte y se tiene un poco de suerte, cierto talento, perseverancia, se llega a hacer lo que uno proyectó. Pero nadie te lo pide.

—Sobre todo si el ambiente familiar es, en ese sentido, aséptico.

—Claro, el mío no fue estimulante, desde el punto de vista intelectual.

Leí mucho porque pasaba largas temporadas enferma, tenía asma, pero sin ningún guía. En mis estudios fui muy precoz, por eso cuando a los quince años llegué a la universidad —y ser profesora me parecía la mejor solución para ganarme la vida y escribir— lo sentí como una liberación importante, sobre todo porque la universidad que yo viví era muy diferente de la actual y recibí una formación muy completa. Ahora no sé, no sé si los diez años que fui profesora de filosofía fueron tiempo perdido para la escritura, probablemente sí.

—También en su vida privada fue muy precoz, ¿verdad?

—En realidad, con el tiempo me parece que fue una falsa precocidad, más bien tengo la sensación de haberme retrasado bastante, aunque sí, me casé con 17 años, tuve un hijo muy pronto . . . creía entonces que puede tenerse todo, una familia, unos hijos maravillosos, un marido, genio, la gloria, todo; tal vez porque de pequeña leí la biografía de Madame Curie, que fue mi primer gran modelo. Luego comprendí que tampoco para ella las cosas habrían sido así de simples, que el trabajo del creador es esencialmente solitario, que a la larga hay que elegir entre la vida y las obsesiones. Y sígo



“Entiendo perfectamente la alergia visceral de los latinoamericanos respecto de los Estados Unidos”

creyendo en el amor, la pareja, la familia, aunque para mí las cosas hayan marchado de manera diferente.

—Y hace siete años conoció la enfermedad.

—Sí, iba a morir, se me dijo que iba a morir, porque tenía un cáncer grave y en estado muy avanzado. Fui curada, pero el hecho de creerse cerca de la muerte, incluso si no llega a producirse, te marca, te sientes un poco póstuma. . . Yo destestaba morir, me horrorizaba la idea, no quería morir con 42 años,

cuando desde mi punto de vista no había hecho sino comenzar. Como decía, sólo en cierto momento me di cuenta de que la mía había sido una falsa precocidad, de que iba con retraso y de que si iba a escribir una gran obra, la mía, eso iba a ser más adelante, con cincuenta, sesenta años, ¿por qué no?, es más gratificante, imagine el caso del escritor cuyo primer libro es el mejor, no, yo prefiero que sea el último. Además de horrorizada estaba indignada ante el anuncio de mi muerte, contaba aún con algún tiempo. Luché verdaderamente por mi vida, no me

resigné a los tratamientos habituales, busqué los mejores médicos del mundo.

—Y venció.

—Sí, vencí, fui curada, pero a veces sigo sintiéndome del otro lado de las cosas y noto una indulgencia, una compasión hacia los otros que antes no sentía, al menos con igual intensidad. No obstante, cualquier experiencia, cualquier vivencia muy intensa posee un lado extraordinario, muy positivo, una euforia propia; recuerdo los momentos de verdadero terror ante la muerte, de pánico animal y eso tenía su lado eufórico, como sucede durante un bombardeo o en el transcurso de una emoción intensa, por más trágica o penosa que resulte; yo no he visto decrecer mi energía vital, pero ya no se apuesta de la misma manera, en mi caso tengo un sentido mucho más agudizado del tiempo, ya no me gusta perderlo tan fácilmente.

—Por eso va a dejar de escribir ensayos.

—Así es, la ficción es un campo inagotable, mucho más rico, sí, ya sé que la diferencia no es tan grande, pero vivimos en una época en la que se aman las opiniones, uno puede convertirse en una máquina de dar opiniones, y yo no tengo tantas, he escrito cuando he pensado que había un hueco, que nadie había hablado de ciertos escritores, de ciertos cineastas y he entendido que yo debía hacerlo. Los ensayos son como pequeños regalos de cosas que me han proporcionado placer, compartiéndolas, al tiempo que yo me doy el placer de decir lo que no ha sido dicho o decirlo de manera diferente. La ficción es el vehículo de las obsesiones, está ahí para canibalizarlo, para devorarlo todo; puedo elegir los ensayos, pero no la ficción. Un detalle completamente material, pero significativo: los ensayos los escribo a máquina, la ficción a mano, pues llega de manera distinta, desde la angustia, y es mucho más sensual. Me parece que por lo que atañe el ensayo he hecho lo que debía, además es sumamente fácil acabar vulgarizándose.

—Y se está en la obligación de ser coherente.

—Es cierto, y yo tengo muchas ganas de contradecirme, eso es fácil en la ficción, pero menos en el ensayo. En cualquier caso, lo prometo desde aquí: acabo de escribir un largo ensayo sobre Barthes (no porque no se haya hecho

nunca, sino porque nunca se le ha visto bajo la óptica que a mí me interesa. Barthes como escritor, un escritor como Valéry), preparo uno sobre los intelectuales y el comunismo y después me callo, no escribiré ensayo al menos en los próximos tres años.

—Usted parece especialmente calificada para ese balance, si es que ha llegado la hora del balance, pues ha formado parte de ese epígrafe intelectuales-comunismo e hizo la peregrinación a China, Vietnam, Cuba...

—Y en varias ocasiones; sí es la hora del balance, de intentar comprender por qué la gente más noble de este siglo



“Tengo ganas de contradecirme”

(los sinvergüenzas no me interesan) ha seguido como un ideal un sistema que es una abominable tiranía negándose a creer lo que contaban quienes venían de allí. El comunismo no es sino la forma lograda del fascismo. El fascismo fracasó, el comunismo ha sido un éxito, entre otras cosas porque ha sabido atraer, engañar, a millones de personas y esa mitificación me parece mucho más que una tristísima decepción. Si en los años cuarenta y cincuenta se decía, es verdad, las cosas no son como imaginábamos, pero no podemos decirlo, pues haríamos el juego a la derecha, hay que decir que la derecha tenía razón, simplemente. Sobre todo en Europa y los EE.UU. tras la última diáspora de disidencia, después de

Afganistán, ahora con Polonia, se asiste a un verdadero desvelamiento de lo que es el comunismo y la gente ya no cree como antes. Lo que me escandaliza es comprobar que en América latina (y es uno de los focos de inteligencia más importantes del siglo) hombres cuya obra admiro en extremo como es el caso de García Márquez y Córdazar defienden Cuba, la Unión Soviética. Su postura política, su ceguera ante el comunismo me escandaliza. No entiendo cómo puede hacerse aún la apología de Cuba cuando, proporcionalmente, es el país del mundo donde más presos políticos hay. Ni que García Márquez visite a su amigo Fidel Castro y no consiga que sea puesto en libertad un poeta como Armando Valladares, encarcelado cuando tenía veinte años. Cito su caso, que me parece escandaloso, me pone enferma, por ser muy conocido, pero hay otros muchos. Lo que Castro ha hecho con Valladares, ni siquiera Mussolini lo hizo a Gramsci; más civilizadamente, Mussolini permitió que, mientras estaba en la cárcel, Gramsci escribiera, recibiera a su familia, etcétera. Absolutamente nada puede justificar el hecho de que Valladares siga en prisión durante treinta años. (*N. de la R.*: liberado el 22 de octubre de 1982.) Siguiendo con América latina, entiendo perfectamente su alergia visceral al imperialismo norteamericano, pero creo que ninguna oposición a ese imperialismo, perfectamente condenable, puede justificar la complacencia con una tiranía mucho peor. Me parece indignante que un hombre, un intelectual como Octavio Paz, sea tildado de sucio reaccionario, en el mejor de los casos, cuando se trata de un liberal en el sentido más amplio del término. No ya ideológicamente (rechazo el capitalismo, promoción de un hombre nuevo y de nuevas formas de convivencia comunitaria, fraternidad entre los obreros, politización del intelectual, que se considera subversivo mientras no demuestre lo contrario, inexistencia de sindicatos...) no ya desde el punto de vista ideológico, repito, en la práctica, fascismo y comunismo son lo mismo, la misma tiranía. Eso se sabía en los años veinte (Serge) y en los treinta (Gide) y nadie hizo caso, al revés. Releer ahora lo que Gide escribió, y por lo que fue despreciado, calumniado, es toda una lección.

—Pese a su decidida vocación europea, a que sus modelos se

encuentran todos de este lado del Atlántico, continúa viviendo en los Estados Unidos.

—No, yo no podría vivir en los EE.UU., vivo en Nueva York, más aún, en Manhattan que, aunque más fea, tiene características de ciudad europea. Quizá justamente por haber nacido en los EE.UU. he tenido siempre la sensación de poder elegir, porque aquel país es un país prefabricado, querido, en el que la noción de Estado, sin ir más lejos, no existe. No quería denigrarlo, pero basta ver la televisión para darse cuenta de la perpetua lobotomía a que está sometida la gente y eso es, en buena parte, la cultura norteamericana. Por eso no vivo ni enteramente allí, ni enteramente en Europa; mis afinidades son totalmente europeas, mi preferencia por la cultura francesa, evidente, aunque Francia no sea ya aquel país mítico de la cultura avanzada que fue. De todos modos es imprescindible para mí no vivir por completo en un lugar.

—Para un escritor es más fácil sobrevivir en los Estados Unidos.

—Sí, existe el sistema de conferencias en las universidades, de lecturas, actividades que dan mucho más dinero que los libros propiamente dichos. Hay otro aspecto, en los EE.UU. la crítica es más honesta, y las capillitas, los clanes, tienen menos, mucha menos importancia. El inconveniente es que nunca llega a hacerse nada de carácter colectivo porque cada uno trabaja en su apartamento aislado, y si hay encuentros, cenas o incluso historias de amor son casi siempre independientes de la literatura.

—¿Ha ocurrido algo en la prosa norteamericana después de William Faulkner?

—Nada, después de él no ha habido nadie de su categoría internacional. Hay muy buenos escritores, algunos de ellos extraordinarios como Donald Barthelme, Elizabeth Hardwick, William Gass, John Updike, Philip Roth, Thomas Pynchon y E. Doctorow, a quienes admiro profundamente, pues su escritura es soberbia.

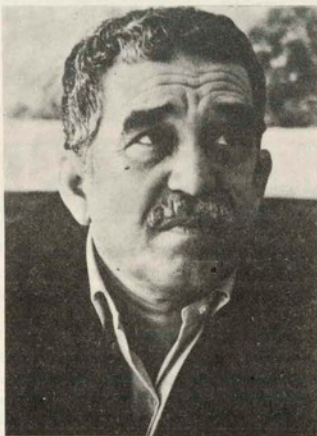
—Si no me equivoco, del único escritor norteamericano de quien ha hecho un elogio sin reservas al aparecer su primer libro ha sido William Burroughs.

—No, no se equivoca, sólo que he

cambiado de opinión, aquel primer libro me pareció que estaba en vanguardia, que se trataba de un escritor no convencional. Después he leído cada uno de sus libros, le he seguido, y cada uno de ellos me ha convencido menos; ha ido empeorando, es una escritura demasiado fea y no es



"Me escandaliza que García Márquez y Cortázar hagan todavía la apología de Cuba"



que yo quiera que todo sea bello, pero no me gusta su relación con la lengua, relación que en su caso no es inocente, pues es perfectamente consciente de lo que hace, luego habremos de deducir que le gusta la fealdad; y si la escritura es lenguaje, como creo cada vez con más convicción, su lenguaje es por completo destructor, destructor de la lengua.

—Ahora sí, retrocedamos un poco hasta aquellos primeros ensayos, inspirados sobre todo en Wilde, que poseían todo el vigor de un ajuste de cuentas con el aprendizaje y leído hasta entonces y hagámoslo a la luz de esos casi veinte años transcurridos.

—Hablando con algunas personas he visto que, en efecto, ha habido no un cambio, pero sí una modulación nueva desde entonces, que mis ensayos se han hecho más complejos, más ricos en cuestiones. Es cierto que el sentimiento primero era de ajuste de cuentas y en esas circunstancias se es agresivo, exultante. En los años sesenta encontraba la situación cultural de mi país muy mediocre, me dije que sería interesante hacer emigrar algunas ideas provenientes de Europa, producto muchas de ellas no tanto de aquel momento preciso como de un enriquecimiento de siglos. A decir verdad, el autor que leo siempre, que me ha inspirado permanentemente ha sido Nietzsche; si elegí a Wilde, y la afinidad entre ellos es enorme, fue porque quería utilizar algún modelo de la cultura anglófona. Siempre he buscado en los otros la base para lo que yo misma quería decir.

—La referencia al "artista ejemplar" es permanente en sus escritos.

—Sí, por tomar un ejemplo de un texto que ha aparecido en el primer número de *Quimera*, cuando escribí acerca de Canetti elegí, entre los centenares de temas que podía sugerir, uno con el que me identifico plenamente; su capacidad de admiración, la idea de un gran modelo. En cierto aspecto, toda mi conciencia se ha construido sobre la circulación de grandes modelos, que cambian, por supuesto; a veces alguien que pasa a ser un modelo para mucha gente deja de serlo para mí y entonces busco, o encuentro, otro que resulte más enriquecedor; el reciclaje es incesante. Se trata de instrumentos de mi propia conciencia que refiero a un modelo. Otro modelo, aunque infinitamente más importante, hablo de la obra, no de la persona, ha sido Godard. Para mí Godard fue una auténtica revelación, creo que no es sólo el creador, el gran artista que asume todos los elementos de la modernidad, los principios, los estilos, la fantasía, sino que el cine puede dividirse en antes de Godard y después de él. En estos momentos yo no encuentro un equivalente en la literatura, en ningún sitio. Godard,

aunque en cierto modo represente el fin del cine, es un genio innegable de la segunda mitad del siglo XX, acaso el único.

—La última gran admiración ha sido también cinematográfica: Syberberg.

—Sí, fue hace tres años, en un cine perdido de París. A los pocos minutos de proyección de una película que dura siete horas (*Hitler, un filme de Alemania*) me di cuenta de que estaba ante una obra maestra. Decidí entonces escribir un ensayo e intentar su distribución en los EE.UU. Logré ambas cosas, aunque el ensayo resultó particularmente difícil. Tardé un año en escribirlo. Tras cuatro meses de trabajo pensé que estaba siguiendo una pista falsa, pues estaba convencida de que se trataba de la aplicación cinematográfica de la estética wagneriana y no era así. Es más difícil cuando no se hace crítica, cuando lo que se intenta es comunicar las pasiones.

—Existen, asimismo, antimodelos.

—Sí, pero escribir con indignación, con rabia, es mucho más fácil. La admiración es una emoción pesada y complicada, no ambivalente, aunque sí llena de ambigüedades. Sólo dos veces he estado poseída por la cólera, cuando escribí acerca de Leni Riefenstahl y de la enfermedad. A Riefenstahl quería destruirla, simplemente, a pesar de que el suyo sea un buen cine; tuve además el pretexto perfecto para hablar de la estética fascista, tema que considero interesante. El ensayo lo escribí en dos semanas, encolerizada como estaba. Algo similar me ocurrió con la enfermedad, pese a estar entonces bastante enferma. Lo hice en un estado de ánimo exultante, convencida de que podía salvar centenares de vidas. Es difícil imaginar la cantidad de personas que me han escrito y llamado para decirme que corrieron el riesgo de un tratamiento radical y se salvaron, incluso forzando al médico a aplicarlo.

—Querría volver sobre el "artista ejemplar" y la moralidad que esa noción encierra.

—Sí, en realidad, entre esos que llamo grandes modelos hay algo en común: su voluntad de ir hasta el fin, en todo, y eso va muy bien con mi temperamento. En cualquier caso, no estoy convencida de la relación entre vida y obra, ni siquiera de que todo el mundo tenga que ir hasta el final. En el caso de Artaud, por ejemplo, después

de trabajar en él durante años, es un modelo del que reniego, me parece que he llegado a comprenderlo demasiado bien y me horroriza, es un modelo a rechazar, aunque interesante.

—¿Por qué?

—Porque en el fondo es demasiado pobre como modelo, a la postre es un modelo nihilista, destructor, que todo lo aniquila, sin que pueda construirse nada a partir de él, como es el caso de Godard. Incluso un modelo tan extraordinario como el que representa Gertrude Stein es rechazable. Es curioso, pienso ahora en alguien que me marcó enormemente cuando tenía dieciséis o diecisiete años. Hablo de *La deshumanización del Arte*, de Ortega y



"Mussolini no fue tan severo con Gramsci como Castro con Valladares"

Gasset, que cayó en mis manos por azar y me dejó extasiada; esto es, me dije, sintiendo que de repente se me daba el marco en el que yo podía entender mis gustos por lo onírico, por lo irreal... por decirlo de alguna manera fue el primer texto protoestructuralista que leí, fue una confirmación.

—Preguntarse cómo, qué, dónde está ese artista ejemplar, y a ser posible, moderno, nos obligaría a desguzar esas nociones; el aspecto moral, por otra parte, parece haber cobrado importancia para usted a lo largo de los años.

—Todo lo que he escrito no ha sido sino un pretexto superlativo para

abordar el tema de la modernidad, para comprender qué es ser moderno, pues Rimbaud lo dijo, hay que ser absolutamente modernos, sí, pero eso que quiere decir, ése es el gran tema, un tema que comprende ambos aspectos: el estético y el moral y que se remonta a Platón y Aristóteles. Por mi parte, pensaba en los años sesenta que la moral marchaba bastante bien sin mi colaboración, y puse el énfasis sobre la estética. He comprendido después que la moral no va tan bien como creía y hay que cambiar el acento de lugar, entre otras razones porque el esteta es asimilado de manera casi irrisoria por la sociedad de consumo.

—De su última colección de ensayos, *Bajo el signo de Saturno*, podría concluirse que la melancolía es la forma, o al menos una forma, de la modernidad y su prototipo Walter Benjamin.

—Literal y moralmente yo nací bajo el signo de Saturno y con el tiempo he ido convenciéndome cada vez más de que las únicas categorías que me interesan son las del temperamento y la sensibilidad. En mi caso la melancolía es ese motor primero, ese signo. Más aún, cuando termine la novela que tengo en marcha sobre el turismo y el exilio, la que espero que sea mi mejor novela girará en torno de la melancolía, bajo todas sus formas.

—No hemos dicho aún en qué consiste la modernidad, dónde puede hallarse.

—¡No podría resumirlo! He trabajado toda mi vida en ello, aunque hay indicios que en el ensayo sobre la fotografía intenté recoger críticamente (a propósito, ha corrido el malentendido de que detesto la fotografía, que estoy en contra; eso sería como estar contra el aire, al contrario, me fascina la imagen fotográfica, hay una docena de fotografías que me encantan), como manera de ver el mundo, de manipulación, como acontecimiento, la fotografía es una actividad tipo de la vida moderna y si trato de ver esa actividad desde varios ángulos, en sus vertientes positiva y negativa, eso es, me parece, otro rasgo actual, la voluntad de verlo todo de una manera globalizadora. Un elemento de modernidad, y éste abiertamente positivo, es que por primera vez en la historia puede concebirse la liberación de la mitad de la especie humana: la mujer. No digo que se haya realizado, pero sí que es concebible e incluso

irreversible, aunque tarde siglos en consumarse; lo que ocurre en el Islam, por ejemplo, no es sino el rechazo de las condiciones que la modernidad ha creado. Por supuesto eso forma parte de lo "antinatural" en la medida en que siempre se ha pensado, de manera "natural", lo contrario. Creo que estamos en el umbral de un gran cambio en el status que ha correspondido a la mujer durante casi tres mil años.

—¿Y en arte?

—El arte ha llegado a ser autónomo y ésa es una circunstancia moderna. Todo gran arte de nuestra época se basa en la consideración de que el arte es lo único que queda, el único lugar donde el espíritu puede expansionarse, un lugar que ocupaba la religión y que se ha desplazado hacia el arte, convirtiéndolo así en una actividad autónoma, espiritual, a través de la cual el ser humano se trasciende, aun siendo como es algo que tiende a destruirse. Otro aspecto de la modernidad, anunciado por Benjamin y robado por Malraux, es que todo el arte puede tenerse, en miniatura, en casa, ya sean libros, discos, reproducciones, es decir la obra de arte entendida como objeto reproducible al infinito. Eso crea una actitud completamente nueva si pensamos, por ejemplo, que Beethoven no escuchó nunca a Bach. En el pasado, el acceso al arte, a sus objetos, a toda la historia del arte era, por parte de los creadores, muy restringido. Ahora, no sólo el volumen de conocimientos de lo que se ha hecho en arte desde sus orígenes es enorme, sino que podemos tener en casa toda su historia en miniatura.

—Usted se ha referido siempre a la necesidad de una sensibilidad nueva que se adecuará a las nuevas formas; además de la fe en el futuro del arte, eso parece implicar una cierta idea de progreso. En apariencia nuestras preocupaciones no difieren mucho de las que imperaron a principios del siglo XIX.

—En principio, el arte no morirá mientras quede un ser humano vivo; no hablo de progreso, ésa es una de las grandes diferencias entre ciencia y arte, que no puede hablarse de progreso en arte igual que se hace respecto de la ciencia. Yo hablo de mutación, de un cambio sin posible retroceso; de hecho no hay progreso, no ha habido un Shakespeare después de la revolución industrial. Y desde luego seguimos

viviendo con las bases propuestas a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, pero no sólo en arte. En política, los presupuestos de la revolución francesa siguen vigentes, la revolución bolchevique no fue sino una transposición de la francesa, otra versión de la mentalidad jacobina, o sea que, políticamente hablando, vivimos con ideas de hace dos siglos. En cuanto al arte, en mi opinión nos ponemos las mismas cuestiones que se ponían los románticos, cuando les leemos nos damos cuenta de que su discurso es igual al de hoy. Eso me parece normal, es normal que ciertas ideas de base duren un siglo y medio, lo que ocurre es que somos demasiado impacientes y ese período es largo para una vida, para una persona, pero no para una



"La deshumanización del arte de Ortega me marcó toda la vida"

cultura. ¿Qué fue el surrealismo sino una segunda versión del romanticismo? Toda la estética surrealista estaba en los románticos alemanes de manera implícita, latente.

—En unos de esos párrafos fulgurantes, enormemente sugestivos, con que suele dar por terminado un ensayo escribía que algún día sería preciso analizar cómo el arte modifica y altera los procesos conscientes o, como acaso diría Wilde, ¿qué le debe la vida al arte?

—Bueno, el arte es lo serio, lo que llega a ser consciente, que toma forma, es la conciencia encarnada. En general todos vivimos dormidos, no despertamos verdaderamente, la mayor parte de nuestra vida transcurre

en una inconsciencia casi total, que es normal, pues somos en primera instancia animales. Hay momentos trágicos, o de gran alegría, o cruciales; por lo general, sin embargo, vivimos al mínimo, todos. Y eso es normal, la normalidad misma. En la historia de la especie humana, de la conciencia, es el arte el que despierta, el que muestra lo serio, y con más intensidad ahora. La idea de base es la conciencia y todos los estudios acerca de ella, de las manifestaciones emotivas que bajo todas sus formas se centran en la religión, que era, no solamente una manera global de ver el mundo sino de gobernarlo. Con la descomposición de ese sistema religioso en Occidente nuestra espiritualidad ha quedado sin abrigo, en carne viva, en exilio. Y en el arte es donde se hospeda este espíritu en exilio, este espíritu sin patria para el que el arte representa una segunda ciudadanía. Es así de grandioso, creo. El arte emprenta con lo serio, lo verdaderamente serio y también con todas las formas de superar las fronteras, destrozando los tabúes, liberando la carnal, pues es una investigación, una búsqueda, una actividad muy intensa y perpetua y no creo que haya razón alguna por la que eso deba terminarse. Evidentemente hay obstáculos, en la medida que la amplitud de las actividades artísticas y el conocimiento que de ello se deriva mina la actividad en sí misma, pues el artista no sólo llega a un grado exacerbado de conciencia, que acaba siendo esterilizante, sino que vive bajo el imperativo de crear constantemente cosas nuevas, ya que el progreso industrial se basa en el consumo, en la canibalización inmediata.

—Debe haber matices, diversos grados para las distintas modalidades artísticas, ¿verdad?

—Es evidente, ese imperativo se nota especialmente en las artes plásticas y en la música; es menos cierto para la literatura, que es bastante conservadora en ese aspecto, y por buenas razones, seguramente. La mayor parte de lo que se hace en pintura y en música es francamente deplorable, penoso, en relación con el pasado, y nadie que sea honesto podría sostener lo contrario. El gran problema reside en esa falsa idea según la cual hay que matar el pasado y hacer cosas nuevas a toda costa. En pintura no se ha hecho nada que valga la pena desde hace cuarenta años, se

ha suicidado, como se ha suicidado la música. Schoenberg llegó y destruyó verdaderamente la música, y no se ha repuesto desde entonces. En literatura se han dado este género de tentativas, la más ambiciosa de las cuales ha sido la de Joyce. *Finnegans Wake* es la destrucción de la literatura, es cierto que lo supera todo, pero al fin y al cabo no es sino un libro que va a parar a una estantería al lado de otros libros; yo tengo la impresión de que la literatura es más resistente a esas tentativas, sigo creyendo en ella.

—Antes de seguir adelante querría preguntarle algo que me ha intrigado siempre, teniendo en cuenta su gusto por la literatura francesa: creo que nunca ha mencionado a Mallarmé, como si no existiera.

—Es verdad, pero es que lo que hubiera podido encontrar en Mallarmé lo encuentro de una parte en Baudelaire y de otra en Valéry. Mallarmé me parece menos interesante que ellos, me interesa, pero me aburre, quizás es un límite, algo de pereza por mi parte. Además me da un poco de miedo ese género de empobrecimiento de la literatura, me gustan las cosas un poco más impuras y las ideas que podrían interesarme de Mallarmé están de modo más impuro, más rico, en los demás. Prefiero saltar la etapa Mallarmé, actuar como si él no hubiese existido, pues la suya es una manera de acabar y yo no quiero acabar. Creo que cuando se intenta terminar se eliminan demasiadas cosas, al final se elimina la vida y la vida se resiste a esa clausura de la conciencia.

—Cine y teatro. Cuando comenzó a escribir sobre teatro, usted vio en el escenario el lugar donde todas las artes podrían, al fin, aunarse.

—Esa era la gran idea de Wagner, y quizás una de las más importantes de estos tiempos, el teatro como arte por excelencia de nuestra época. Pero creo que el gran heredero de esta idea ha sido en realidad el cine. Personalmente adoro el espectáculo en todas sus formas y he hecho cine y teatro, pero mi auténtico compromiso es con la literatura e incluso estando por una literatura polifónica, a varias voces, como es mi caso, me doy cuenta de que eso no tiene nada de teatral, sino que es esencialmente lingüístico, estoy de acuerdo con Valéry, la literatura se hace con palabras.



"Releer ahora las obras por las cuales Gide fue calumniado, es toda una lección"

—Al hablar de modernidad no hemos mencionado los intentos de romper la tradicional invulnerabilidad del espectador, de maltratarlo.

—Ese es uno de los clichés de los que vive el mundo del arte desde hace un siglo: atacar al espectador. No hay nada nuevo en eso, Jarry, Marinetti, Artaud y muchos más lo hicieron. No se hace otra cosa que luchar con el espectador en la gran esperanza de trastornarlo, chocarlo. El problema de todo el arte moderno, que es agresivo, reside en que



"Me parece indignante que un intelectual como Octavio Paz sea tildado de reaccionario"

la eficacia de esa agresividad depende de la solidez de los tabúes; rotos los tabúes, el espectador o lector queda indemne. Esa agresividad forma parte del clasicismo moderno, pues ha sido un éxito, al presuponer una resistencia, una resistencia por parte del espectador que ya no existe, y ése es el fracaso, la falla del arte contemporáneo, su éxito, dado que esa agresividad opera hoy en un público totalmente complaciente, que quiere ser agredido, que no espera otra cosa.

—Pienso ahora en Beckett: cuanto más grises, más insípidas son las versiones de sus piezas, más público acude.

—Pero Beckett ha recibido el Nobel, y el Nobel no se da, no se ha dado nunca, a quienes contestan verdaderamente, sino a los considerados como clásicos, y Beckett lo es, Beckett es Feydeau, es el "boulevard" de la modernidad.

—Usted ha dirigido tres películas y se ha interesado además por la comunicación e influencia mutua de cine y literatura.

—Durante mucho tiempo el cine ha sido el arte más importante de nuestra época, es lógico que haya marcado otras modalidades artísticas. Desgraciadamente asistimos a un momento de pleno declive del cine, lo cual es muy penoso para quienes como yo adoren el cine. De todas formas, cincuenta o sesenta años de gloria, de inmensa creación, es extraordinario. La internacionalización del arte y la interpenetración de sus distintas modalidades son también fenómenos modernos. El cine ha sido enriquecedor, sobre todo desde el punto de vista técnico, formal, pues ha mostrado cómo se puede ir más rápido, cómo avanzar de una manera, por utilizar otra vez una palabra importante para mí, más polifónica, múltiple. Hay muchas lecciones a extraer del cine, aunque ahora aparezca como un arte en estado póstumo.

—El espacio se nos acaba y apenas si hemos hablado de sus obras de ficción. Querríamos saber, de una parte, cómo se produjo la chispa, el tránsito del deseo, o la idea, al acto y, de otra, si los sueños persistirán como argucia narrativa.

—Estaba una noche en un café con una amiga, quizás ha llegado para mí el momento de escribir algo, le dije

bromeando; pero ella me tomó la palabra y me desafío. Salimos sin tomar la consumición y llegué a casa a las doce de la noche. Me senté a la máquina y escribí las primeras veinte páginas de *El Benefactor*, sin tener ni la menor idea de lo que hacía. Era entonces profesora en la universidad de Columbia y pasé seis horas dementes, en una gran euforia. Antes, había comenzado novelas, teatro, que nunca terminé. Esa noche tuve la impresión de que mi período de aprendizaje había terminado. Pero el punto de partida de la novela fue totalmente arbitrario. Es un proceso misterioso. Cuando la terminé, dos años después, pues me absorbía mi trabajo en la universidad, supe que era publicable. Al escribir esta novela tenía la vaga conciencia, confirmada con el tiempo, de que parodiaba modelos, sobre todo modelos franceses —era la época en la que estaba casi totalmente dominada por mis lecturas francesas—; sin duda las imágenes, las fantasías eran en buena parte mías, pero otras muchas eran literarias. En aquel tiempo yo tenía horror de la autobiografía, así que como primera novela me parece normal haber caído en el otro extremo, el de la cultura literaria. En cuanto a los sueños, los introduje instintivamente, desde el comienzo, para diversificar la narración y en ese sentido, como astucia narrativa, es como me interesan.

Efectivamente donde termina *El Benefactor* comienza *Estuche de muerte*, por supuesto con el tiempo necesario entre ambas, y esa estructura onírica continúa. Creo, no obstante, que podrían leerse obviando eso, que esa clave es puramente formal. En esta tercera novela volveré a introducir el sueño, de una manera aún más objetiva y que entra en un terreno que me fascina: la ciencia-ficción; quizá se encuentre ahí el elemento objetivo del sueño. Cuando me senté a escribir *El Benefactor*, reflexioné unos segundos y escribí: "*Cómo me gustaría explicar hasta qué punto he cambiado desde entonces*". No tenía ninguna idea preconcebida, ni una historia, nada. Era un momento extraordinariamente eufórico, de desafío maravilloso, cuya única idea de base era acabar de una vez con un período de aprendizaje que bastante había durado ya. Escribí esa frase en primera persona sin saber quién hablaba. Creo que en cierto modo todo se da en la primera frase, no hay más que desarrollar las posibilidades que enuncia. ▽

Editorial de Belgrano
NOVEDADES DE FEBRERO
EL DESCONTENTO Y LA PROMESA

Gregorio Weinberg
202 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 308.000.-

LOS ROSTROS NATIVOS

Juan Carlos Ghiano
256 págs. Formato: 13 x 20 cm. \$ 275.000.-

OTROS TITULOS
1966-1973: EL ESTADO

BUROCRATICO AUTORITARIO
Guillermo O'Donnell
502 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 500.000.-

LA FORMACION DEL ESTADO ARGENTINO

Oscar Oszlak
272 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 382.000.-

LA CONSTITUCION CUESTIONADA

Mario Justo López y otros
200 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 303.000.-

INTELECTUALES Y SINDICATOS

Rubén H. Zorrilla
214 págs. Formato: 14 x 20 cm. \$ 290.000.-

HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS

Antonio Elio Brailovsky
228 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 320.000.-

YRIGOYEN

Félix Luna
446 págs. Formato: 15 x 23 cm. \$ 422.000.-

LA ARGENTINA POLITICA

Carlos Floria y otros
210 págs. Formato: 14 x 20 cm. \$ 224.000.-

LOS MILITARES

Miguel Angel Scenna
384 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 330.000.-

EVITA PERON

J.M.Taylor
258 págs. Formato: 14 x 20 cm. \$ 237.000.-

NUESTROS BEST SELLERS
EL ESTADO REBELDE

María Sáenz Quesada
434 págs. Formato: 13 x 20 cm. \$ 396.000.-

1930-1980. 50 AÑOS DE

HISTORIA ARGENTINA
Gerardo López Alonso
414 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 396.000.-

Las tres culturas del hombre

Peter Brook, uno de los más grandes directores de teatro contemporáneo, nació en Londres en 1922. Sus puestas en escena de obras de Shakespeare y de otros clásicos son mundialmente conocidas, así como sus trabajos de experimentación en el teatro moderno. Peter Brook es director de la Royal Shakespeare Company y del Centro Internacional de Investigaciones Teatrales de París. Estas son sus reflexiones en torno de la cultura.

Más de una vez me pregunté lo que la palabra "cultura" significa realmente para mí a la luz de las experiencias que viví. Poco a poco fui descubriendo que ese término bastante vago designa, en realidad, tres grandes culturas: una cultura que es la del Estado, otra que es la del individuo y una "tercera cultura". Me parece que la fuente de las tres es un acto de celebración. Celebramos la alegría, la excitación física, el placer, en todas sus formas, la desesperación, la angustia y la destrucción. La voluntad de proclamar, de mostrar algo a los otros es también, en cierto sentido, una celebración.

Un Estado realiza un acto auténtico de celebración porque quiere afirmar algo en forma colectiva: así sucedía en el antiguo Egipto, donde el conocimiento de un orden universal en el cual lo material y lo espiritual eran indisolubles no podía traducirse fácilmente con palabras, pero podía afirmarse por actos de celebración cultural.

Nos guste o no, debemos reconocer que esa clase de celebración es imposible en las sociedades contemporáneas. Las sociedades tradicionales perdieron confianza en ellas mismas, lo que sin duda era lógico, y las sociedades revolucionarias se encuentran constantemente en situaciones falsas. Tratan de realizar en un año (o en cinco o en diez) lo que al antiguo Egipto le costó siglos, y sus esfuerzos valientes pero mal inspirados

provocan fácilmente el desprecio.

Una sociedad que no es aún verdaderamente una entidad, no puede expresarse culturalmente como tal. Se encuentra en la misma situación que muchos artistas que, aunque tienen el



deseo y la necesidad de afirmar algo positivo, sólo pueden verdaderamente expresar su propia confusión y tristeza. En realidad, las expresiones artísticas y culturales más vigorosas de nuestro tiempo se oponen muy a menudo al conformismo tranquilo, anhelado por los políticos, los dogmáticos y los teóricos. El siglo XX tiene como particularidad que las afirmaciones más auténticas están siempre en oposición al pensamiento oficial, y que las declaraciones positivas que tanto necesita el mundo suenan inevitablemente a hueco.

La celebración del ego

Pero si la cultura oficial es sospechosa, hay que desconfiar también de la cultura que, en reacción contra las formas de expresión inadecuadas de los Estados embrionarios, se esfuerza por sustituirle el individualismo. El individuo puede siempre replegarse sobre sí mismo, y es muy comprensible el deseo de los liberales de apoyar esta actitud individualista; sin embargo, cuando observamos bien, vemos que también esa cultura tiene límites estrechos. Representa esencialmente una celebración orgullosa del ego. El respeto total del derecho de cada ego a celebrar sus propios misterios y sus propias idiosincrasias es tan restrictivo, a causa de su parcialidad, como el respeto total del derecho del Estado a expresarse. Solamente si un individuo es un ser humano verdaderamente realizado, la celebración de su ego se convierte en algo espléndido. Solamente cuando un Estado llega a la cohesión y a la unidad, el acto oficial puede reflejar algo auténtico. La historia de la humanidad nos da algunos ejemplos de esa clase.

Lo importante para nosotros hoy es que permanezcamos muy vigilantes en nuestra actitud hacia la "cultura" y que velemos por no tomar el *ersatz* por lo

verdadero. Cada una de las dos culturas que definí, la del Estado y la del individuo, tiene su fuerza y sus méritos, pero ambas son limitadas porque expresan intereses extraordinariamente poderosos. Toda gran colectividad necesita afirmarse, todo grupo importante debe promoverse a sí mismo a través de su cultura y, al mismo tiempo, es indispensable para los artistas forzar a los demás a contemplar y respetar las creaciones de su universo interior.

La oposición que tracé entre cultura individualista y cultura del Estado no se reduce a una simple oposición entre Este y Oeste. La distinción entre lo que es oficial y no oficial, entre lo que está programado y no programado existe dentro de cada sociedad. Estas dos formas de expresión se califican a ellas mismas de "cultura" y, sin embargo, ni una ni otra representan la cultura viva en el sentido del acto cultural que persigue exclusivamente un fin: la búsqueda de la verdad.

La percepción de la realidad

¿Qué cabe entender por búsqueda de la verdad? Lo que la palabra "verdad" sugiere inmediatamente al espíritu es que no se la puede definir. Un proverbio inglés dice que la mentira termina siempre por ser descubierta y esto es tan exacto que todo lo que no es la verdad nace en una forma fácilmente definible. Por ello, en todas las culturas, en cuanto una forma está fijada, se vuelve sosa y la vida se retira de ella; por ello también, en cuanto una sociedad pretende dar una versión oficial de sí misma, esa versión es mentirosa, puesto que es definible. No posee más esa calidad viviente, eternamente intangible, que se llama la verdad o que, para ser más precisos, podríamos llamar "una percepción más aguda de la realidad".

La necesidad que tenemos de esta extraña percepción suplementaria de la vida, que vagamente llamamos arte o cultura, va acompañada siempre de una apertura momentánea de la percepción cotidiana de la realidad encerrada en límites invisibles. Aunque reconocemos a esta apertura como una fuente de impulso vital sabemos que será efímera. ¿Qué podemos hacer? Podemos volver a capturar ese momento mediante un nuevo acto de la misma

índole, que de nuevo abrirá nuestro espíritu a una verdad que no alcanzaremos jamás.

Ese momento pasará también, a su vez, y deberemos recomenzar. Allí se encuentra ese misterioso fenómeno llamado cultura.

Pero el lugar que esto ocupa sólo lo podrá tomar lo que yo llamo la "tercera cultura", una cultura que no tiene ni nombre ni definición, pero que es salvaje, rebelde. Una cultura que, en cierto sentido, podría estar emparentada al Tercer Mundo. Algo que para el resto del universo es dinámico, insumiso, que exige constantes ajustes y que está perpetuamente en movimiento.

En mi propia esfera de actividad, el teatro, adquirí durante los últimos años una experiencia muy reveladora: lo esencial de nuestro trabajo en el Centro



“ Debemos recomenzar con una "tercera cultura", que es salvaje y rebelde ”

Internacional de Investigaciones Teatrales consistió en reunir actores procedentes de medios culturales diversos y de una formación diferente y ayudarlos a trabajar juntos para llevar el teatro a otra gente. Muy pronto nos dimos cuenta de que los estereotipos usuales sobre la cultura de cada individuo están a menudo arraigados en él. Un actor llegaba, convencido de que pertenecía a una cultura específica y poco a poco, trabajando juntos, nos dábamos cuenta de que lo que él tomaba por su cultura y su individualidad profunda se reflejaba de una manera muy distinta. Para llegar a ser verdaderamente él mismo debía despojarse de los rasgos superficiales que son los que se cultivan en cada país para difundir la cultura nacional. Cada vez descubríamos que una nueva

verdad sólo puede manifestarse si se eliminan ciertos estereotipos.

Un contrapeso a las divisiones

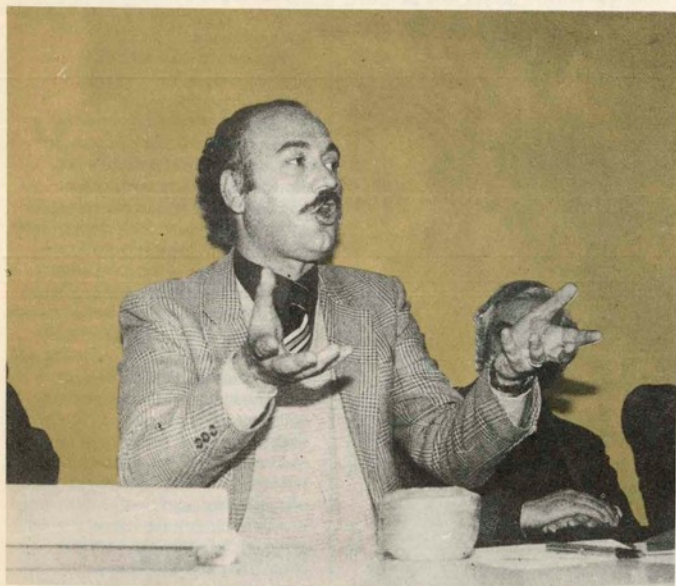
Este descubrimiento me llevó personalmente a dar una orientación bien definida a nuestro trabajo. Tuvimos que luchar contra aquello que, en todos los países, encierra rígidamente al teatro, lo aprisiona en un idioma, un estilo, una clase social, un edificio, cierto tipo de cultura. Al vincular indisolublemente el acto teatral con la necesidad de establecer nuevas relaciones con seres diferentes, apareció la posibilidad de tejer nuevos lazos culturales.

Porque la tercera cultura es la que cultiva los lazos. Es la fuerza que podrá contraponerse a la fragmentación de nuestro mundo. Debe volver a descubrir un tipo de relaciones, entre el hombre y la sociedad, entre las razas, entre el microcosmos y el macrocosmos, entre la humanidad y la máquina, entre lo visible y lo invisible, entre las categorías, los idiomas y los géneros, que fue ahogado y se perdió. ¿De qué relaciones se trata? Solamente los actos culturales pueden explorar y revelar todas esas verdades vitales. De más está decir que quienes apoyan las dos primeras culturas se ven perpetuamente obligados a desconocer o combatir esta tercera corriente, siempre en movimiento. De más está decir que no figurará nunca en los programas oficiales. Pero aquí puede intervenir una instancia cultural independiente como la UNESCO, que no puede contentarse con apoyar ciegamente las otras dos culturas, con apoyar sin reservas los programas oficiales y el arte por el arte, es decir, la expresión individual.

Si la UNESCO se esfuerza por sostener la tercera cultura en toda la riqueza y la diversidad de sus formas, se encontrará en constante oposición con todas las ideas oficiales que defienden los representantes de sus Estados miembro. Pero al mismo tiempo, gracias a ella, podrá cumplirse y renovarse constantemente el acto más necesario de nuestro tiempo: me refiero a la celebración de la existencia de vínculos allí donde aparentemente sólo había divisiones. ▽

Crear para vivir; vivir para crear

Rubén O. Pesci es un joven arquitecto argentino dedicado a la proyección ambiental. Dirige la revista Ambiente y en esta nota exclusiva para Vigencia reclama con encomiable énfasis una nueva manera de vivir. A su vez, Antonio Elio Brailovsky detalla aspectos de la ecología, un tema del cual es especialista.



Cuando Vigencia me invitó a escribir sobre este tema, pensé de inmediato que tenía que hacer un esfuerzo para concentrarme en una problemática que venía eludiendo desde hace años. Años en que tuve la sensación de la inutilidad y futilidad de pensar en la dimensión "creadora" de los proyectos o acciones en que me vengo embarcando.

Quizá la sensación se haya originado en el fracaso (a mi entender) del Congreso Mundial de Arquitectos, convocado por la Unión Internacional

de Arquitectos (UIA) y realizado en Madrid en 1975. Tema: "La creatividad". Resultados: muy magros, si se descuenta la intervención fecunda de Giancarlo De Carlo o de algunos otros pocos. La sensación, en fin, de que pensando en la creatividad no se iba a "crear", sino sólo a demorar la asunción de los verdaderos desencadenantes de dicha creatividad: las motivaciones sociales, ecológicas, ideológicas, sobre la ciudad, el territorio o el edificio.

Vengo sosteniendo —desde 1972, en que conocí a Danilo Dolci y me

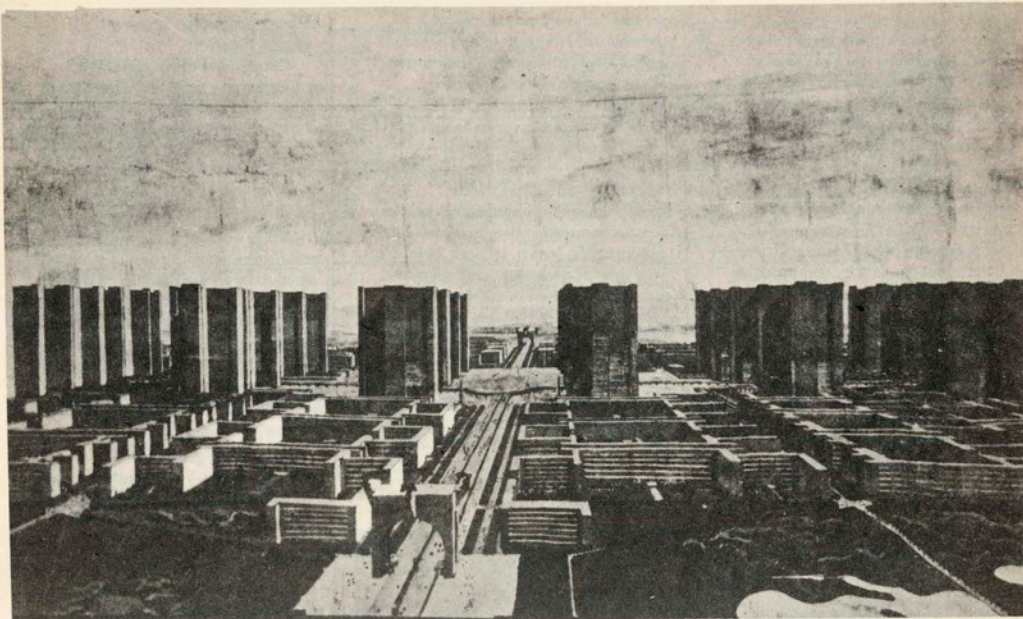
explicó que sólo un tema motivante, generador, convocante, pone en marcha los estímulos sociales para la transformación benéfica de la realidad— que todo proyecto comienza con la definición del conflicto que se opone a nuestras aspiraciones. Si se percibe con claridad ese conflicto y se dispone de la fuerza ética para enfrentarlo, se encontrará la solución benéfica al mismo. El proyecto será cumplido. Existirá un vehículo "creativo" que lo guiará hacia el resultado.

Reflexionando sobre mi desconfianza en torno de la "creatividad" como tema de discusión, me doy cuenta ahora de que en realidad me he pasado todos estos años pensando realmente sobre la creatividad. Sólo que entrando a su misterioso paradigma por la puerta de las enormes fuerzas escondidas en el ser humano más frágil y aislado, en los grupos más débiles, en las instituciones más precarias, cuando anida en ellos la virtud de la verdad develada. ¿Un discurso moralista? Más bien una postura ética.

Crear: ¿para qué?, ¿por qué?

Desde la división extrema del trabajo, los procesos de especialización, la educación formal encasillante, la cantidad como sinónimo de calidad y otros duendes modernos, se creyó sólo en la creación definible, tangible, nombrable y vendible. Valores de cambio, exquisitos o putrefactos, pero capaces de ser monetarizados.

La pintura de caballete, la escultura ubicable en museos, la fórmula científica vendible al país más poderoso, la corriente arquitectónica más internacionalista, el panel prefabricado más reproducible, el televisor o el cenicero con formas más abstractas. Objetos, relucientes; conceptos, reproducibles por millones; cuantas más reproducciones mejor negocio, ya sea de litografías, ceniceros, pídoras o ventanas.



El consumidor (he aquí la palabra clave) debe ser el individuo, porque entonces son cuatro o cinco veces más consumidores potenciales que si el que consume es el grupo familiar. Y cientos de veces más que si consume el grupo social del barrio, el club o la asociación intermedia.

El individualismo es un negocio para la producción de mercadería, y la mercadería es la única posibilidad del individuo de satisfacer su cultura individual. Todo debe ser mercantizable: y sólo una *concepción objetual* del mundo lo permite. El objeto es la particular configuración reductiva o reduccionista del contexto que lo demanda: es la versión utilitarista y *terminal* de una necesidad. Es su versión abstracta, tipificada, repetible al infinito; haciéndola de tal modo, barata, consumible por todos los individuos y reemplazable si se agota, se rompe, se vuelve obsoleta o se cambia la necesidad.

El objeto es la respuesta a los estímulos de una sociedad abstracta, fundada sólo en sus relaciones económicas, en sus necesidades racionales, autocreadas para estimular aquellos estímulos.

Autoengañados por esta locura colectiva, vemos objetos por todos lados,

tenemos que vivir rodeados de objetos, entronizamos sólo los valores objetuales e individuales, rechazamos toda forma social que nos reprima el consumo.

Y consumimos también la "creación", que en esta acepción debe tomar la versión de creadores individuales de logros individualistas: la última forma arquitectónica, el deportista más espectacular, el aparato electrodoméstico más extravagante. . . Aplaudimos el "éxito" de esa forma, ese deportista, ese artefacto. . . Y lo vapuleamos apenas defecciona un milímetro (y es imposible que no defeccione poco después, porque su éxito se cifraba en lo distinto, lo particular, ese poco más que los otros; esto me hace pensar en un grosero cuento argentino, que da, con esa sabiduría popular de los cuentos, la imagen definitiva y cruelmente verdadera de esta pasión por el exitismo).

No siempre fue así. Durante siglos de civilización (cada vez que hubo un proyecto nacional, social, grupal; cada vez que hubo sentido constructivo de la historia, de la trascendencia humana) el individualismo extremo, el exitismo y otras manifestaciones egoístas fueron incluso condenadas por la filosofía, la ética, la religión y la política.

En un bellísimo ensayo, James Ackerman (*The history of design and the design of history*) delata el paso de los constructores anónimos de las catedrales —y las ciudades— medievales a la entronización del arquitecto en tanto profesional delegado.

Ese paso no es otro que el camino de la construcción colectiva de la realidad (con sentido colectivo de su historia, responsabilidad compartida y lucha sostenida por la hegemonía de los valores sociales generalizables) a la construcción individualista de objetos elitistas: el más hermoso palacio para el señor más poderoso, distinto a su ciudad, a su vecino, a su pasado.

El profesional (quien profesa la acción creativa necesaria para la evolución de las necesidades y aspiraciones sociales) se especializa, transformándose en el tecnócrata: quien satisface con habilidad técnica no limitada por su conciencia ética, las prerrogativas de quien demanda el exitismo del objeto más destacable.

Creatividad y realidad

Se olvida la creatividad constructora de realidades, contextos, mundos

compatibles. La calidad de vida no es objeto de creación, sino los pedazos de calidad apropiables por cada uno, a despecho de los demás. No hace falta esforzarse demasiado en los ejemplos: se destaca más el gran solista, el jugador de fútbol más habilidoso individualmente, que el buen instrumentista de conjunto o el capitán armonizador del conjunto deportivo. Luce más (estrellas fugaces) el acierto espectacular momentáneo que el gran concierto del grupo y los responsables de ese equilibrio conseguido históricamente.

No siempre fue así. Y si nos empeñamos en este camino apuntamos certeramente a construir mundos aterradores. Tales como los prefijaron Aldous Huxley (*Introducción a un mundo feliz*), Ray Bradbury (*Fahrenheit 451*) o Anthony Burgess (*La naranja mecánica*). En otros tiempos mejores, la

creatividad era producir procesos y sostenerlos. Rechazar la objetualidad como fin en sí mismo y procurar su afianzamiento como parte de procesos integradores.

No se exproliaba un suelo agrícola para su mayor productividad inmediata (el monocultivo depredador que hoy practicamos). No se multiplicaban los objetos individuales si éstos consumían demasiado esfuerzo a recursos (el teatro, la plaza, la iglesia, eran dramas colectivos, compartidos, altamente consumidores de energía somática, multiplicadores de la experiencia humana, estimuladores del desarrollo social, generalizable, histórico). Se destacaba el éxito del responsable del conjunto, del constructor de la nación, la ciudad, el destino histórico. Se destacaba la generosidad y no el egoísmo.

En el fondo, se perseguía con extraordinario egoísmo un fin altruista:

la perpetuación de la especie y su destino superior.

Creador era quien conseguía trascendencia colectiva. Creador era quien sostenía los procesos colectivos. Papel demasiado exigente y por lo tanto compatible también colectivamente: toda una ciudad, sus barrios, los constructores anónimos de sus catedrales.

Así se consiguió (permítaseme referirme a aquello poco que creo saber) un mundo construido, un mundo artificial —las ciudades y los sembradíos históricos— que son todavía hermosos como un arte ambiental. Un arte de todo el contexto y toda la sociedad que lo construyó: intransferible, irreproducible, imposible de robar y colocar en un museo . . .

Un arte sin excesivos solistas, donde hasta las agujas y la magnificencia de las inmensas catedrales emergen de un conjunto armonioso que le hace de coro.

Un arte tan diversificado como creadores tuvo, pero tan integral como finalidades unificadas atesoró.

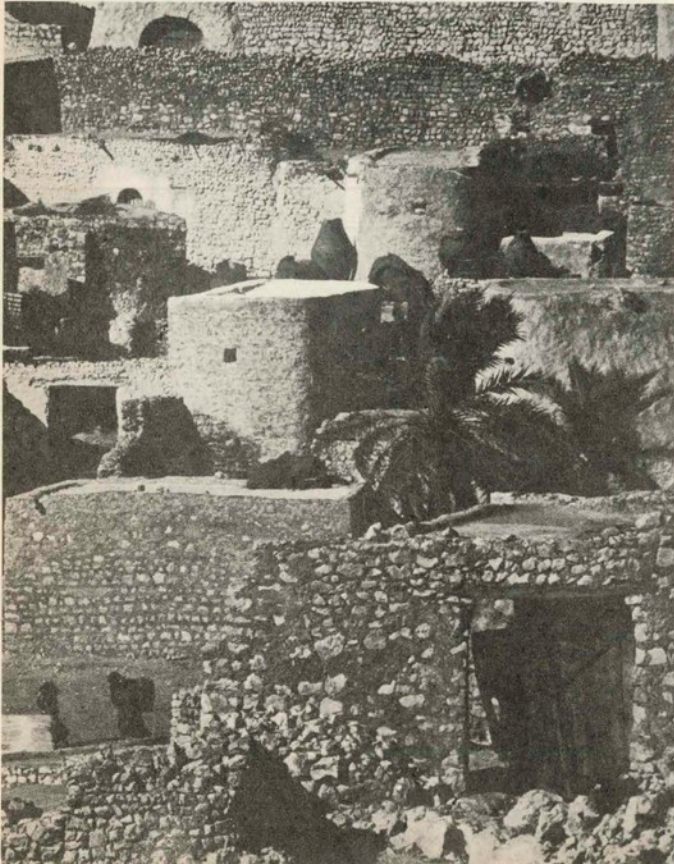
Entiendo y asumo la creatividad como el proceso permanente de construcción benéfica del mundo, responsable, histórico, compatible, concreto, intransferible como el paisaje. Identificable e idéntico a sí mismo como Shakespeare e Inglaterra, Dante e Italia, Beethoven y Alemania, Mozart y Austria, Hokusai y Japón, Martínez Estrada y la Argentina.

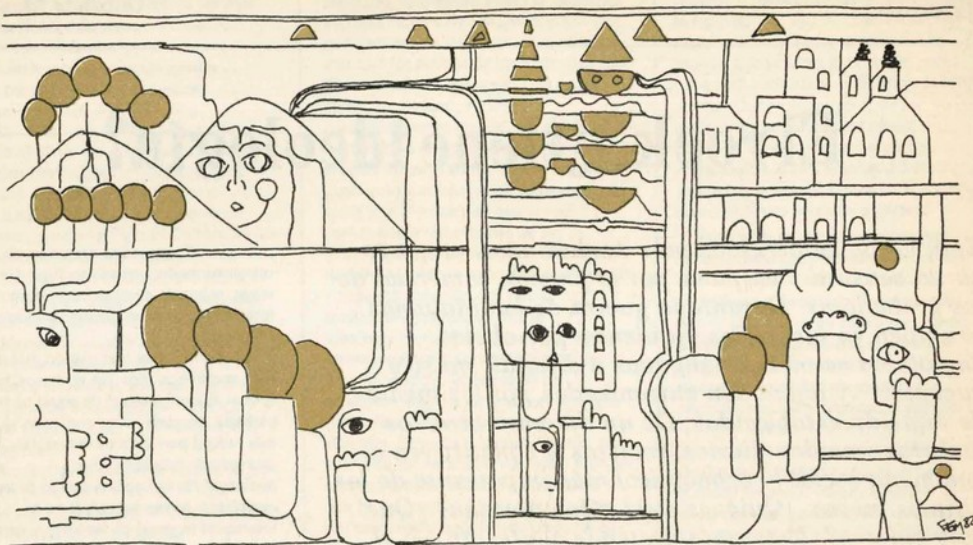
La creatividad para mejorar la vida, para aumentar los valores de uso de una sociedad liberada de ataduras inmediatistas y consumistas. La creatividad para la calidad de vida de un ambiente total digno de ser vivido, heredado de nuestros padres y transferido a nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Pero para ello no tenemos que buscar la creatividad "per se" (lo distinto el objeto novedoso y por lo tanto consumible) sino la motivación del conflicto real, del proceso histórico que lo produjo y los estímulos éticos para proyectar su superación.

En otras palabras, no tenemos que buscar la creatividad sino nuestra inclusión generosa en el proceso histórico evolutivo de nuestra sociedad y nuestro paisaje.

Vuelvo a mi desconfianza de partida: desconfío de las preocupaciones creativas; busco los problemas reales, que ellos me conducen serenamente a las soluciones fecundas





El urbanismo responsable

¿Es posible hacer que nuestras ciudades sean más vivibles? ¿O todo intento de mejorar nuestra calidad de vida, de disminuir el ruido y el humo, la contaminación y el stress, está destinado al fracaso? La relación hombre-naturaleza, ¿va a empeorar irremisiblemente o se puede hacer algo por salvarla?

Nadie tiene una respuesta precisa a estos interrogantes, pero puede resultarnos útil plantearnos algunos aspectos en términos del sentido común. Y como nuestra vida cotidiana es enormemente insensata, nada mejor que recurrir a la historia para aclararnos las ideas.

Cuando se fundó la ciudad de Buenos Aires, se mandaron las curtiembres y lavaderos de lana al Riachuelo. Las Leyes de Indias establecían que estos establecimientos —por ser muy contaminantes— tenían que estar ubicados *aguas abajo* de las ciudades. Cuando se construyó la central nuclear de Atucha, se la colocó *aguas arriba* de la ciudad, con lo cual una eventual pérdida de radiactividad afectaría a ocho millones de personas.

En 1819, al repartirse tierras para

fundar pueblos en la llanura pampeana, se establecía la obligación de forestar las zonas pobladas. Recorra el lector las calles de Avellaneda o Lanús en busca de un árbol y piense lo importante que sería el cumplimiento de normas elementales de un siglo y medio atrás. Y ahora que se cumplieron cien años de la fundación de La Plata, vale la pena caminar por esa ciudad, mirar las diagonales y los edificios públicos, y después sentarse a leer los antecedentes de su fundación. Hay un debate en el Congreso que es una de las piezas maestras de nuestra historia parlamentaria.

Se discutió todo, con la más amplia libertad y con el mejor nivel científico de la época. Se comisionó a los principales especialistas del país a dictaminar sobre una serie de lugares alternativos. Discutieron la salubridad, la accesibilidad, si sería o no una ciudad portuaria, cuánto iba a costar, cómo tenían que manejarse las industrias insalubres, como los hornos de ladrillos, y finalmente dibujaron el plano de la nueva ciudad, todo esto antes de hacer ninguna obra.

Frente a este ejemplo de

planeamiento responsable, contrasta la irresponsabilidad con que se hicieron algunas obras en los últimos años, como autopistas construidas sin reparar en costos, sin preguntarse por qué su trazado inunda barrios enteros.

Todo esto es consecuencia de la degradación del papel del Estado. En los últimos años se aplicó el llamado "principio de subsidiariedad", según el cual el Estado tenía que permitir que cualquier empresa hiciera cualquier negocio, aun a costa del bienestar de la comunidad. Así, el planeamiento de las ciudades no lo hicieron los técnicos ni los organismos públicos sino las empresas inmobiliarias, con los resultados que todos soportamos. Insistimos que es función y obligación del Estado erradicar el ruido y la contaminación, diseñar las ciudades nuevas y hacer más salubres las viejas, limitar la voracidad de los especuladores, crear espacios verdes. En definitiva, atender más al bienestar de la población que a los negocios de los amigos de quienes gobiernan.

Antonio Elio Brailovsky

El rock, ¿tiene ideología?

Estuvieron sumergidos más de diez años, en parte por la censura y en parte por la presión comercial de las grabadoras. Durante la guerra de las Malvinas irrumpen en las radios —quienes por obvia anglofobia se vieron obligadas a difundir música nacional— y ahora son entronizados por los medios de difusión establecidos. De un día para otro, los rockeros inundan diarios, revistas y constituyen el fenómeno social (y económico) más importante de los últimos meses. ¿Quiénes son? ¿Qué piensan? ¿Qué país quieren? Esta nota pretende contestar —o al menos plantear— alguno de los interrogantes.

La multitud, que oscila entre los quince y los treinta años, mucho menos cheta que la que asiste a un acto de Alfonsín, ha cumplido un plantón de horas en la vereda de Obras Sanitarias. No lleva banderas, ni consignas, ni carteles. Ocupa las gradas en orden y mientras espera que comience el espectáculo, puede estremecer las paredes brincando al son de *se va a acabar, se va a acabar*, o bien, *el que no salta es un militar*. No es un acto político; es un recital de Pedro y Pablo. La misma concurrencia, de pie en los asientos, gritará en coro con los cantantes: *y dónde están ahora los psicoanalistas* y llegará al paroxismo con la Marcha de la Bronca: *No puede ser, tanta mentira*... El vértigo trae resonancias de otras épocas; acaso puede pensarse que no hay diferencias entre ese estadio de Obras y una concentración en la plaza de Mayo.

Pero hay diferencias. El rock es un fenómeno político, pero sólo en un segundo grado de interpretación, nunca en sí mismo ni por habérselo propuesto en forma explícita. Cuando el recital llega a su clímax y parece estallar y fundirse al ritmo de la bronca, esa misma multitud —menos enardecida por la indignación que por la fiesta— se dispersará en completo orden y silencio, bajo los compases de... por ejemplo, Mrs. Robinson, de Simon y Garfunkel.

¿Dónde están ahora?

La invasión del rock no es sólo argentina, pero aquí ha adquirido características propias. Casi nada queda hoy de aquella juventud contestataria e intelectualizada que hacia comienzos de la década del '70 pululaba por los bares de Corrientes. Quien hacía canciones tenía la obligación de denunciar, urticar,

protestar. El arquetipo era un joven ultrainformado, versado en filosofía y letras, capaz de apabullar a su burgués interlocutor con un discurso de lógica implacable.

Desde entonces han pasado más de diez apofáticos años: los rockeros, hijos (por el abismo, nietos) de aquel padre barbado, parecen haber cometido el más radical parricidio de la historia. ¿Lavado de cabeza? ¿Aires distintos? No le importa que lo tilden de escapista o de burgués. A él no le interesa el lenguaje de las ideas y menos el de las ideologías. Se mueve en un mundo de ondas electrónicas, watts, amplificadores, auriculares, micrófonos. Allí no hay historia, ni política: *Hace más de cuatro años que no leo el diario*, dice un integrante de los Dulces 16; *Es el nivel más bajo de literatura que consumo* (Miguel Abuelo); *Sólo leo las crónicas policiales* (Pipo El Cartón); *Hay que dejar la política en manos de los políticos* (Miguel Cantilo).

Estos jóvenes, que se ponen una máscara de falta de interés, de hastío, reaccionan con indiferencia, jocosidad o burla ante cualquiera que pretenda interpretar en ellos un *mensaje*. Charly García dijo al respecto: *No tengo ni*



quiero dar respuestas. Incluso los más "viejos", los que vienen de aires de antaño, se dejan contaminar por la molición y optan por un rumbo más tranquilo: Piero no quiere denunciar nada, Marilina Ross invita a que todo el mundo se dé la mano. A pesar del compromiso real que puedan tener Gieco o Cantilo, todos parecen coincidir en un punto: el rock no tiene nación. *Yo he nacido en un planeta*, proclama Pipo El Cartón. Se los ha acusado de copiar formas extranjeras, pero en honor a la justicia, la trayectoria indica que hoy, más que nunca, están asimilando formas folklóricas de nuestra música popular. Muchos acuden al carnavalito, a la zamba, a la cueca y, por más extraño que parezca, comulgan con el tango (¿una velada forma de nostalgia? ¿de misoginia?).

A pesar de la violencia contenida que pueda presentar un recital, el rock tiene algo de pacifista, de macrobiótico, una especie de flower power trasnochado que insta a la tolerancia, al dejar pasar, al no meterse. Yerbas aparte, el público rockero sólo quiere aturdirse, vivir una fiesta solitaria, sumirse en la vorágine de cientos de watts y, en última instancia, hablar el lenguaje más directo: el del cuerpo. Nunca antes se ha pronunciado tanto la palabra energía, que no es eléctrica, ni hidráulica, ni atómica, ni biológica, sino simplemente... cósmica.

El nuevo Narciso

Si la imagen del joven de los años setenta era la del anteojudo de sobaco

ilustrado, este nuevo efebo se identifica con una especie de Narciso electrónico que camina por las calles sin percibir más que los agudos de los walk-men que lleva adherido a sus orejas. Un sonido sordo, monótono, furioso y paradójicamente inocuo. No existe en la eternidad ni en el tiempo sino en el preciso instante en que esas trompas de Eustaquio le confieren un valor agregado. Nada más "moderno" que el rock: parido desde las entrañas de los amplificadores, se mueve en un universo donde el sonido y su potencia renuncian a toda significación que pueda ser traducida en palabras. Allí la ideología no existe, y si existe, no es intencional, penetra como de soslayo. En este sentido, las letras de las canciones llegan a ser todo un prodigio del dislate. Salvo alguna excepción (Cantilo, Baglieto o Miguel Abuelo, por ejemplo) sus versos nunca riman y pegan como una bofetada sobre cualquiera que ha escuchado alguna vez una letra del cancionero popular, de Castilla, de Manzi, de Cadicamo o de María Elena Walsh. En cinco minutos nuestros rockeros inventan una prosa cortada de ocasión. Han vuelto a la sacrosanta inspiración de las musas quienes —como en la balada de Serrat— parecen andar siempre de vacaciones. Se parte de una especie de captatio benevolentiae general: si la intención es buena, no importa la forma que adquiera, el público sabrá entender. León Gieco le ha pedido a Dios que la guerra no le sea indiferente. Y uno se pregunta: ¿hay que pedirle a Dios un sentimiento tan obvio?

Pero el público entiende. Gieco —y no Palito Ortega— fue el bálsamo de los soldados en los gélidos días de Malvinas. Uno de ellos se suicidó antes de que lo

llevaran y redactó su testamento sobre la tapa de un disco de Charly García. Hay, a pesar de todo, una visión del mundo que se filtra a través del rock: mira para adelante y no le importa mirar sin ver. Quiere algo mejor, de eso no hay duda, pero no le importa cómo, ni dónde ni cuándo. Largos años de marginación le han enseñado a tener paciencia, a estar ahí esperando a Godot como diciendo tórame o déjame.

Pero nada es tan romántico como parece. Estos profesionales del sonido que han logrado conmocionar a las grabadoras e inventaron la imagen del nuevo empresario en zapatillas, pueden manejar miles de dólares en una sola noche. Alrededor de cada recital se mueve un enjambre de sonidistas y expertos de cuyos artilugios dependerá la mejor forma de estremecer los tímpanos de la concurrencia. Cientos de títulos de industria nacional se han grabado en pocos meses. Ninguno de ellos, por más desaharrapada que sea la instrumentaria del grupo en cuestión, deja de hacerle honor al más sofisticado de los equipos.

De aquí en más

Resulta muy difícil asir los denominadores comunes de todo este marasmo que ha dado en llamarse rock nacional. Un abismo separa a Miguel Cantilo de Spinetta, a Litto Nebbia de Virus, a Baglieto de Los Twist... y sin embargo todos suscitan la misma euforia en un público que ante todo quiere estar eufórico. La cuestión es que sea rock, o algo parecido. *Quiero un mensaje que dé fuerzas* (Charly García); *Canto sin ideologías mentales* (Spinetta); *Proclamo conceptos generales de amor a la vida* (L. Nebbia); *Mi temática es de vida, no de crítica* (Piero).

Por ahora, la irrupción del rock es nada más (y nada menos) que un fenómeno social: irrumpe en los medios de un día para otro en forma masiva (sabroso bocadillo para la habilidad de los políticos), contamina la moda, ignora las ideologías, hace del sonido una profesión, abulta los bolsillos de las grabadoras, quiere mirar hacia adentro, inventa una fiesta en el momento en que menos se le esperaba. El rock es todo eso y mucho más. Sin embargo no es —todavía— lo que debería ser: un fenómeno estético (con perdón de la palabra) ▽





Maquillaje para *Los Clowns*
(1970)

Libros

En las buenas librerías portátiles ya puede adquirirse un libro excepcional para todos aquellos que aman el genio de Federico Fellini. Se trata de la recopilación de sus *Dessins*, una joya gráfica realizada por Christian Strich con el prefacio a cargo de Roland Topor. Es una edición Albin Michael de París.

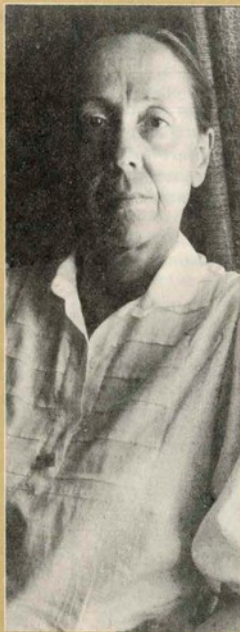
Congresos y Jornadas

La Universidad de Belgrano anuncia para este año un nutrido programa. Organizados por distintas facultades de la institución, todos los congresos y jornadas tendrán por tema problemas que son de vigente interés en el marco de las actividades científicas. Entre más de veinticinco, merecen destacarse por el momento aquellos para los cuales han sido invitados científicos del extranjero: *Primer Congreso Latinoamericano y Segundo Congreso Argentino del Ambiente* (22-24 de junio, Facultad de Arquitectura); *Congreso sobre Psicología de la Orientación* (3-5 de agosto, Facultad de Humanidades); *Congreso sobre Medios No Convencionales de Enseñanza* (27-30 de setiem-

bre, Facultad de Tecnología). Para mayor información sobre los programas e inscripciones, dirigirse a Federico Lacroze 1959, T.E. 772-4014/18.

Fotografía

El 8 de marzo se festeja el *Día Internacional de la Mujer*. Con este motivo, la sede argentina de Naciones Unidas auspica una muestra fotográfica de Alicia D'Amico que lleva por título *Mujeres*. Se trata de cincuenta espléndidos retratos que desmienten el clisé y la falsa idealización. Ugarteche 3069. Inauguración 10 de marzo a las 19.30.



Angélica Gorodischer por
Alicia D'Amico

Galería Hilda Solano: Presenta a partir del 17 de marzo la serie *Transferencias*. Organizada por el CAF (Consejo Argentino de Fotografía) la muestra expone recientes trabajos de once fotógrafos argentinos. Córdoba 423.

Teatro

San Martín: Para este año, nuestro teatro municipal presenta un denso programa de estrenos:

Don Gil de las calzas verdes, de Tirso de Molina en adaptación de Osvaldo Bonet.

María Estuardo, de Friedrich Schiller en traducción de Gabriela Massuh y adaptación de Ernesto Schóo.

Danza macabra, de August Strindberg en adaptación de Luis Gregorich. Dirección de Laura Yusem. Escenografía y vestuario de Graciela Galán.

Por un pelo, de Thornton Wilder en traducción de Virginia Carreño. Dirección de Alejandra Boero.

Pasión y muerte de don Silverio Leguizamón, de Bernardo Canal Feijóo. Adaptación de Luis Ordaz y José María Paolantonio.

Subterráneo Buenos Aires, de Jorge Huertas (Premio concurso Coca-Cola).

Bienaventurados, de Jorge Hayes (Mención Concurso Coca-Cola). Dirección: Santángelo.

Las horas inútiles, de Juan José Cresto. Dirección: Néstor Sabatini.

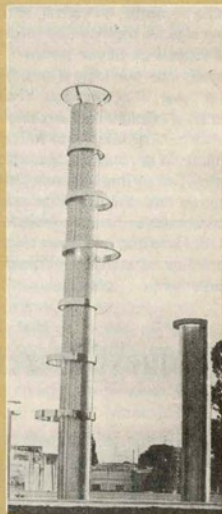
Viana, de Andrés Balla (Premio Editorial Aguilar 1982, en España).

Regina: *El inglés*, de Juan Carlos Gené. Con Pepe Soriano y el Cuarteto Vocal Zupay. Santa Fe 1235.

Blanca Podestá: *Camino Negro*, de Oscar Viale y Alberto Alejandro. Con Betiana Blum y Miguel Angel Solá. Corrientes 1283.

Hito

Dice Gyula Kosice: "Para el Monumento de la Cultura he tomado como símbolos relevantes los siguientes elementos: 1º) El agua, por ser origen de vida y probable fuerza energética del futuro. 2º) El acero inoxidable, por ser metal noble y resistente a la intemperie. 3º) La luz, para que disipe las tinieblas e ilumine el sendero de grandeza de nuestra Patria y nuestra civilización. 4º) El acrílico por su transparencia y su condición de material con-



temporáneo. 5º) El movimiento del agua y la luz, porque ningún elemento del cosmos es estático ni en el plano de la apreciación, ni en el plano conceptual. Es, finalmente, un canto a la vida que fluye permanentemente, que recomienza a cada instante". Vale la pena acercarse a las avenidas Antártida Argentina y 7, de La Plata, para ver este singularísimo Faro de Kosice erigido con motivo del centenario de esa ciudad.



EN LA AVANZADA



Cassettes VHS grabados en Norma NTSC



Cassettes VHS grabados en Norma PAL



Grabación del aire PAL-N



PAL-N PAL-STANDARD (B. G. I. etc.)

NTSC-N NTSC-USA

APEX en la avanzada de la industria electrónica, presenta el único conjunto dos en uno, binorma PAL-N/NTSC que le permitirá captar, grabar y reproducir sonido e imágenes en color con la nitidez de lo natural.

Con el conjunto Norel color binorma PAL/NTSC, Ud. podrá:

- Grabar sus propios programas del aire (PAL-N).
- Reproducir videocassettes VHS grabados en norma PAL. Tanto la que se

utiliza en LA ARGENTINA (PAL-N), como los grabados en los diversos países del mundo que utilizan la norma PAL en sus diferentes versiones (PAL-B, G, I etc.)

- Reproducir sus videocassettes con programas grabados en norma NTSC 3,58MHz (U.S.A.) o en norma NTSC 4,45MHz (Europa).

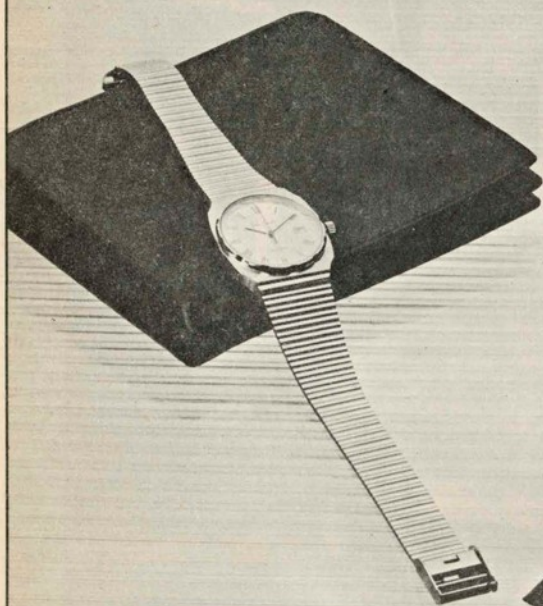
O sea, que Ud. puede con un equipo tener los dos sistemas que se utilizan para las emisiones de los mejores programas de la televisión mundial en color y en un equipo que le brinda la nitidez de lo natural.



EN LA AVANZADA

Bulnes 1125 - (1176)
Buenos Aires
Tel. 86-5511

RELOJES
ENCENDEDORES
MARROQUINERIA



HORLOGERIE
BRIQUETS
MAROQUINERIE

Pierre Cardin

PARIS

Perel

ORFÈVRES



le propone descubrir las joyas del arcón.

Ciento una son las joyas. Y miles las refinadas posibilidades de regalar y regalarse con Perel.

Desde 1910, Perel crea cubiertos para su buen gusto.

Y delicados estuches para presentarlos, para ofrecerlos.

Con imaginación, con estilo. Como en este arcón, de un encanto nostálgico y actual a la vez.

Que encierra ciento una joyas. Para usted. Para quienes usted quiere.

Perel
ORFÈVRES

Joyas de mesa.

Exposición: Sarmiento 2791, Buenos Aires.

Con usted
hacer el futuro.

UN TAUNUS ACORTA EL CAMINO.



Hacia las playas o las sierras, el amplio y confortable interior del Taunus acorta el camino hacia sus vacaciones. Butacas con suaves tapizados al tono con los paneles de puerta.

A través de su amplio espacio vidriado, los paisajes se suceden silenciosamente o se integran a la música de su radio AM/FM y pasacassettes.

En un Taunus el manejo también es confort.

La caja automática y la dirección de potencia, con su incomparable maniobrabilidad, se disfrutan plenamente.

Y todo, todo lo que usted espera de un auto único en su categoría.

Hacia las playas o hacia las sierras, los lagos o los valles, este verano haga inolvidables sus vacaciones. Con su familia y su Taunus.



UN TAUNUS HACE VERANO.

FORD TAUNUS

